



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Análisis de la vida y el reinado de Alejandro Severo en la *Historia Augusta: ¿optimus princeps?*

Autor/es

Claudia Lecha Fernández

Director/es

María Victoria Escribano Paño

Facultad de Filosofía y Letras

2019-2020

RESUMEN:

La *Vita Alexandri* es una de las biografías más largas contenidas en la *Historia Augusta*, la cual nos da una imagen de este emperador idealizada, situándolo como el *optimus princeps* de la misma. Una imagen que ha llevado a la creencia de que durante su reinado se dio una época de paz e incluso se revivió una época dorada del Imperio Romano antes de la llegada de la Crisis del s. III. En las siguientes páginas vamos a analizar esta visión idealizada, desde los inicios de su relación con el poder durante el reinado de Elagábalo, su política interior, hasta finalmente su política exterior y asesinato. Además, también intentaremos argumentar, que no fue él solo el único que gobernó, sino que contó con la ayuda e influencia de su madre, así como la del jurista Ulpiano hasta su muerte, los que seguramente tuviesen verdaderamente el poder.

Palabras clave: Alejandro Severo, Julia Mamea, *Historia Augusta* (abrev. HA), *optimus princeps*, Crisis del s. III, emperador, Senado, ejército.

ABSTRACT:

The *Vita Alexandri* is one of the most important biographies in the *Augustan History*, which gives us an idealizing image of the emperor, extolling him as the *optimus princeps* of the same. Furthermore, this image of Severus Alexander's idealization has led us to think that during his reign there was a time of peace and even the Roman Imperium relives a golden age, just before the arrival of the Crisis of the s. III. In following pages, I'm going to analyse this idealizing image since the beginning of his relationship with power during the reign of Elagábalo, his internal policy, until finally his foreign policy and murder. In addition, we will also try to argue that he was not the only one who ruled, but had the help and influence of his mother and also the help of the lawyer Ulpiano until his death, who surely had true power behind him

Key words: Alexander Severus, Iulia Mamea, *Augustan History* (abrev. HA), *optimus princeps*, Crisis of the s. III, emperor, Senate, army.

Índice

RESUMEN:	1
ABSTRACT:.....	1
Introducción	4
1.1. Objetivos	4
1.2. Estado de la cuestión y metodología.	4
2. Orígenes	10
2.1. Familia.	11
3. Durante el reinado de Elagábalo	14
3.1. Ascenso a César.....	14
3.2. Conspiraciones de Elagábalo y muerte del mismo	21
4. Emperador de Roma	23
4.1. <i>Adclamaciones y omina imperii</i>	27
4.2. Matrimonio	28
5. Política interior	29
5.1. Reformas administrativas	29
5.1.1. Administración central.....	29
5.1.2. Administración provincial	39
5.2. Política económica y fiscal.....	40
5.3. Arquitectura	45
5.4. Política religiosa	47
5.4.1. Restauración del panteón tradicional romano.....	47
5.4.2. Estatus religioso y religión del emperador.....	49
5.4.3. Cristianos y judíos	51
5.4.4. Alusiones al sincretismo religioso favorable al culto oriental.....	55
5.4.5. Protección de las prácticas adivinatorias.....	55
5.5. Ordenación social.....	57
5.5.1. Ordo senatorial y ordo ecuestre	57
5.1.2. <i>Liberti</i>	57
5.5.3. Eunucos.....	58
5.5.4. <i>Servi</i>	58
5.6. Reformas judiciales y legislativas	59
5.6.1. Política legislativa	59
5.6.2. Política judicial.....	60

5.7.	El ejército durante el reinado de Alejandro Severo	62
6.	Política exterior	65
6.1.	Campaña persa.....	66
6.2.	Campaña germana y asesinato de Alejandro Severo y Julia Mamaea	71
7.	Conclusiones	77
8.	Bibliografía	81

Introducción

El motivo que me llevó a realizar este trabajo, ha sido mi interés desde siempre por la Historia Antigua, en especial por la historia del Imperio Romano, encontrándola particularmente fascinante. Durante el s. III, el marco temporal en el que se inscribe el tema de mi Trabajo Fin de Grado, se dan una serie de cambios políticos, sociales y económicos en el Imperio, que provocan una transformación de la estructura del mismo. Muchos han sido los autores, que han considerado a Severo Alejandro como el último emperador antes del inicio de la llamada Crisis del s. III, basándose especialmente en la fuente de Historia Augusta que lo sitúa como el *optimus princeps*.

1.1. Objetivos

El objetivo de mi Trabajo de Fin de Grado, es por lo tanto, realizar un análisis del gobierno y de la vida de Alejandro Severo, así como averiguar la veracidad del ideal de *optimus princeps* que nos ofrece la *Historia Augusta* sobre el mismo. Para ello, analizaré su reinado y figura, así como las personas que intervinieron y participaron en su gobierno junto a él.

Para realizar esto último incluimos una perspectiva de análisis de género, puesto que su madre Julia Mamaea, así como su abuela Julia Mesa –aunque en menor medida, debido a su temprana muerte- como se demostrará en el trabajo, participaron activamente en la organización de la administración política, económica y militar del imperio junto a Alejandro Severo, debido a su temprana edad al ascender al poder.

1.2. Estado de la cuestión y metodología.

La obra más importante, como cabe esperar, es la *Historia Augusta* -cuyo autor o autores nos resultan desconocidos- y más concretamente la *Vita Alexandri* en la cual se centra nuestro análisis. Esta obra ha sido datada en el s. V, distando casi dos siglos de los sucesos que narra en la biografía que analizamos, por ello, también utilizare Casio Dion con su obra *Historia Romana* y Herodiano con *Historia del Imperio Romano después de Marco Aurelio*, este último centrándose sobre todo más en la política exterior del emperador. Llevando a cabo un ejercicio comparativo de las tres obras, sin olvidar que a pesar de la importancia, han de ser analizadas con precaución, pues estuvieron muy vinculados al ejercicio del poder.

Además de estas fuentes antiguas que he utilizado, existen otras con una datación más tardía, por lo que aunque no tengan tanta veracidad como los dos autores anteriores, sí que pudieron servir de inspiración para escribir la *Vita Alexandri*; del s. IV encontramos el *Epitome de Caesaribus*¹ o *Historia de Roma* de Aurelio Víctor; *Breviarium Historiae Romanae* de Eutropio; y la *Historia Nueva* de Zósimo, historiador de finales del s. V y principios del VI.

Las fuentes epigráficas son fundamentales para el estudio de la antigüedad y concretamente en este caso de la historia del Imperio Romano. Por consiguiente, cabe subrayar en la historiografía alemana, que puede considerarse como una de las pioneras en los estudios de Historia Antigua, más concretamente en los estudios del Imperio Romano. Dentro de los historiadores alemanes destacamos al Premio Nobel de Literatura de 1902, Th. Mommsen, quien en 1854 puso en marcha el proyecto *Corpus Inscriptionum Latinarum*, en el que buscaba editar todas las inscripciones latinas del Imperio Romano. Posteriormente su pupilo, H. Dessau, publicó *Inscriptiones Latinae Selectae*, entre 1892 y 1916, siguiendo el proyecto del anterior, entre las que encontramos el *CIL* 11.250 o *Album de Canusium*. Además, ambos publicaron un artículo relacionado con la autoría *Historia Augusta* en la revista *Hermes*, fundada en Berlín en el año 1866 especializada en filología clásica, siendo una de las revistas más antiguas sobre estudios antiguos; Th. Mommsen, “Zu den Scriptores Historiae Augustae” y H. Dessau, “Über Zeit und Persönlichkeit der *Scriptores Historiae Augustae*” en 1889. Más posterior, encontramos las obras de J. Straub, *Studien Zur Historia Augusta*, su artículo “Heidnische Geschichtsapolgenetik in der christlichen Spätantike. Untersuchungen über Zeit und Tendenz der *Historia Augusta*” (1963) en la revista de *Antiquitas* sobre la tendencia religiosa del autor de la *Historia Augusta* y “Scurra barbarus. Zum Bericht der *Historia Augusta* über das Ende des Severus Alexander” (1977-1978) donde analiza el final del reinado del emperador Severo Alejandro. También E. Hohl, con su edición de *Scriptores Historiae Augustae* de 1965 recogida por Ch. Samberger y W. Seyfarth.

Dentro de la historiografía alemana, centrándose más concretamente en el reinado de Severo Alejandro, está K. Bihlmeyer, que realiza un estudio del Cristianismo en el s. III entre los años 211 al 235, en su obra *Die "Syrischen" Kaiser zu Rom (211 - 235) und*

¹ Esta ha sido atribuida a Aurelio Víctor, sin embargo, actualmente se duda de que pertenezca a su autoría.

das Christentum: Kritische Studie (1916) y K. Hönn y su obra *Quellenuntersuchungen zu den Viten des Heliogabalus und des Severus Alexander im Corpus der HA* (1911) que se centra directamente en el estudio de ambos emperadores en la *Historia Augusta*. W. Thiele, realizó su tesis sobre el reinado de Severo Alejandro, *de Severo Alexandro Imperatore* (1908).

Tras estos estudios encontramos, el de N.H. Baynes, debatió en un artículo la datación de la *Historia Augusta*, en la revista *Classical Review* (1924) "The Date of the Composition of the Historia Augusta" quien sostuvo que se trataba de una obra propagandística del reinado del emperador Juliano el Apostata. Posteriormente el más centrado en el tema, A. Jardé publica *Études critiques sur la vie et le règne de Sévère Alexandre* (1925), desarrollando un estudio sobre la *Vita Alexandri*, pormenorizado, pero centrándose sobre todo en su llegada al poder, las reformas, los problemas interiores y las guerras, a la par que constituye que Herodiano, Casio Dion y Dexipo, son las fuentes utilizadas por la *Historia Augusta*, para la vidas de Severo Alejandro, Macrino y Elagábalo.

Entre los años 1930 y 1950, aparecen nuevas aportaciones sobre la *Historia Augusta*, destacando a W. Seston, quien escribió un artículo sobre la *Historia Augusta* titulado "Notes critiques sur l'«Histoire Auguste»", *REA* XLV (1943)" y las obras del historiador P. Flaum, donde explica el origen y la organización de los procuradores ecuestres sobre el Alto Imperio, *Les procureurs équestres sous le Haut-Empire romain* (1950) y su análisis sobre la inscripción *CIL* 13.3162, *Le Marbre de Thorigny* (1948). Además entre estas dos décadas se publican dos importantes hallazgos de; *Feriale Duranum en Dura-Europos* publicado por R. O. Fink, A. S. Hooey, y Walter Fife Snyder, en la revista *Yale Classical Studies* "The *Feriale Duranum*," (1940); y el P. Fayum, que permiten clarificar acontecimiento de la época y la historicidad de las noticias.

El historiador R. Syme quien escribió el libro *The Roman Revolution* en 1939, y llevó a cabo un estudio de la información contenida en *Historia Augusta* en su artículo "Emperors and Biography: Studies in the *Historia Augusta*" (1971) publicado en la revista *Oxford University Press* y "Amianus and the *Historia Augusta*" (1969). Por otra parte el autor A. Mogliano publicó en 1954 dos artículos "An Unsolved Problem of the *Historia Augustan*" y "Date et destinaire de L'Histoire Auguste". En cuanto a la

historiografía italiana, encontramos a R. Soraci con *L'opera legislativa ed amministrativa dun'imperatore Severo Alessandro* de 1974.

Con numerosos trabajos realizados, destacamos a A. Chastagnol analizando la *Historia Augusta* en sus obras *Recherches sur l'Histoire auguste* (1970), *Histoire auguste. Les empereurs romains des 2 et 3* (1994), otra versión de la *Historia Augusta*, traducida y comentada (1994) y una evolución del Senado en época imperial *Le Sénat romain a l'époque impériale. Recherches sur la composition de l'Assemblée et le statut de ses membres* (1992). Más recientes como el de Cécile Bertrand-Dagenbach, *Alexandre Sévère et l'Histoire Auguste* de 1990, centrados en la biografía del emperador en la *Historia Augusta* o el artículo de B. Pottier, “La biographie d'Alexandre Sévère dans l'Histoire Auguste: un miroir des princes Honorius et Arcadius” (2016), en el que interpreta la *Vita Alexandri* como un tratado del reinado ideal destinado a los hijos de Teodosio, Honorio y Arcadio.

A pesar de que son más abundantes los estudios extranjeros sobre la *Historia Augusta* y más concretamente sobre el análisis del reinado de Alejandro Severo, encontramos también en la historiografía española, la tesis de la profesora María Angustias Villacampa Rubio, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, en la cual analiza la *Vita Alexandri* original, para desmentir el ideal del *optimus princeps* del año 1988, que me ha servido de pilar fundamental para estructurar mi TFG. Junto a este, he utilizado el libro de Robert Lee Cleve, *Alexander Severus and the Severan Women* de 1982, debido a su análisis desde una perspectiva de género, así como de elementos numismáticos y epigráficos que aportan numerosa información sobre la época de Alejandro Severo que no nos ofrecen las obras escritas. Además, también usaremos otros libros relacionados con las mujeres de la dinastía, entre los que destaca el libro de M. J. Hidalgo de la Vega, *Las emperatrices romanas: Sueños de púrpura y poder oculto* (2012) y el de J. Luis Posadas, *Emperatrices y princesas de Roma* (2002). Por último, para el estudio de la importancia del rol los niños aristócratas y de sus madres como administradoras de los mismos en el imperio romano destacamos a T. Wiedemann, *Adults and Children in the Roman Empire* (1989) y el artículo de K. Mantas “Children as office holders and benefactors in the Eastern part of the Roman Empire” (2006), donde se explica cómo dos niños aristócratas llegaron a ser emperadores.

Para contrarrestar esto último, nos basaremos en los estudios de fuentes numismáticas y epigráficas que se realizaron en las décadas finales del s. XX, encontrando el análisis de Dusanic a partir de las obras publicadas por Th. Mommsen y H. Dessau anteriormente nombradas, sobre fuentes epigráficas referentes al estatus de Alejandro Severo durante el reinado de su primo Elagábalo, la *CIL* VI 2001 y *CIL* XVI 140; "Severus Alexander as Elagabalus' Associate" y "Nobilissimvs Caesar Imperii Et Sacerdotis" de 1964 y 1980 respectivamente, publicadas en la revista *Zeitschrift Für Papyrologie Und Epigraphik*, en las que centraremos nuestro análisis. Así mismo para el mismo tema sobre el ascenso a César de Severo Alejandro, utilizaremos el artículo de I. Moreno, "La Adopción de Alejandro Severo y su Nombramiento como César" (1983) que analiza las posibles fuentes y causas de la invención de dicha fecha en el *Historia Augusta*. También en cuanto a su política económica encontramos un edicto atribuido a su mandato analizado por J. H. Oliver, "On the Edict of Severus Alexander (P. Fayum 20)" (1978). Más actualizados, encontramos el análisis de C. Davenport de la inscripción del *Album Canusium* en su artículo "Iterated consulships and the government of Severus Alexander" (2011), que recoge las ideas de la obra de R. Syme (1971); de D. S. Potter *The Roman Empire at Bay, A.D. 180–395* (2004); y del artículo de J. Nicols "Prefects, Patronage and the Administration of Justice", *ZPE* (1988).

Para el estudio de sus *omina imperii* utilizaremos el artículo de M. Requena, donde explica punto por punto todos los *omina imperii* de Severo Alejandro "III. Alejandro Severo, el nuevo pánico: El emperador predestinado" (2001), así como su importancia en el contexto histórico en el que se escribe y centrándose en su relación con Alejandro Magno. Y para la transmisión de los poderes tras el asesinato de su primo Elagábalo, el artículo de M. Hammond, "The Transmission of the Powers of the Roman Emperor from the Death of Nero in A.D. 68 to That of Alexander Severus in A.D. 235." (1956).

Cabe destacar también, dos artículos que analizan la religión a través de la numismática y los proyectos arquitectónicos, realizando una contraposición entre el emperador Alejandro Severo y su predecesor, Elagábalo, mostrándonos las diferencias en cuanto a su política imperial, a través de dichos análisis, estos artículos son: "Priest, Pater and Patron: and thematic Analysis of the Building Programs of Elagabalus and Alexander Severus" (2015) de Kevin S. Lee y de E. Mander, "Religion and coinage: Heliogabalus and Alexander Severus: two extremes?" (2004-2005). También usaremos el análisis de Robert. J. Penella para aspectos más concretos exclusivamente de la política religiosa de

Alejandro Severo que aparecen en la *Historia Augusta* "Alexander Severus and the "exsoleti: an unfulfilled intention." (1981) y "S.H.A., Alexander Severus 43, 6-7: Two Emperors and Christ." (1977).

Por otro lado, hemos recurrido a una serie de artículos y libros, que analizan de forma generalizada aspectos más específicos del imperio, como la legislación de s específicos del reinado de Alejandro Severo, puesto que dan una visión más general de los mismos, por ejemplo en el plano jurídico encontramos las obras de Amalio Marichalar de Mantichana y Cayetano Manrique, *Historia de la legislación y recitaciones del derecho civil de España* (1861-1865) el artículo de J. Paricio "Juristas de la tradición occidental"(2005) y la obra de T. Honoré *Ulpian: Pioneer of the human rights* (2002).

Relacionadas con la crisis del s. III hemos utilizado obras más concretas sobre la misma como J. C. López Gobernador, "La crisis económica del s. III en Roma" (2013) el libro de N. Santos Yanguas, *El cristianismo en el marco de la crisis del siglo III en el Imperio Romano* (1996) o su artículo con la misma fecha "Emperadores y cristianos en el siglo III". Además de estos título utilizados, existen otras obras relacionadas con estos periodos de crisis relevantes para su estudio como las obras de Michel Christol, *L'Empire romain du IIIe siècle: histoire politique* (2006), Peter Heather, *La caída del Imperio Romano* (2006) o de Mario Mazza, *Lotte sociali e restaurazione autoritaria nell III secolo D.C.* (1973).

En cuanto a los cambios sociales y militares, he utilizado el artículo de P. Arciniega Liz, "Nuevas unidades del ejército imperial romano durante la dinastía de los Severos."(2007), que se centra en los cambio militares; el libro de H. Hazlitt, Henry, *La Conquista de la Pobreza* (2020), que se centra en los cambios sociales; y finalmente el libro de G. Adölfy, *Nueva Historia Social de Roma* (2012), donde analiza la evolución de la sociedad, los estamentos de poder y la evolución del estamento militar desde los inicios de la República romana hasta la Antigüedad tardía.

2. Orígenes

Los ascendentes de Severo Alejandro son los jefes de beduinos dedicados a la cultura caravanera que se establecieron en Siria, junto al río Orontes, donde posteriormente surgiría la ciudad de Emesa² y aparecería una larga dinastía de reyes-sacerdotes, dedicada al culto del Dios Baal Elagabal.³

Esta ciudad estuvo bajo el dominio de dos imperios anteriores al romano, el Imperio Persa y el Imperio Seléucida. Tras la desaparición de este último en el 64 a. C.⁴, Pompeyo reorganizó la provincia de Siria, estableciendo un sistema clientelar y se convertirían en aliados de Roma. No se sabe con certeza cuando adquirieron la ciudadanía romana, pero en las fuentes literarias del s. I d. C. aparece Julius Sampsigeramus, un *nomen* claramente romano, que indica que la recibió.

Durante siglos, los gobernadores de Emesa se hicieron llamar reyes con el consentimiento de los emperadores romanos. Durante la dinastía Flavia, el territorio de Emesa, fue absorbido por el imperio. Se desconoce la fecha exacta de su absorción, pero A.H.M. Jones, cree que fue alrededor del 72 D.C., pasando a ser una provincia de frontera del imperio. Sin embargo, se duda de esta fecha y se sugiere también el 92 D. C. con Domiciano. Esta anexión no aparece en las fuentes, por lo que probablemente se hizo de forma pacífica.⁵

No es hasta el reinado de Cómodo, donde se vuelve a nombrar un suceso relacionado con el gobernador de Emesa, Julio Alejandro, quien es asesinado por el emperador, según Casio Dion por haber derribado a un león con su jabalina mientras cabalgaba.⁶ La HA por el contrario lo relaciona con el complot de su hermana Lucila⁷, algo poco probable, porque como R. L. Cleve señala, esto sucede siete años después. De

² HIDALGO DE LA VEGA, María José, *Las emperatrices romanas: Sueños de púrpura y poder oculto*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2012. pp. 131-134.

³ LEE CLEVE, Robert. *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 34-49.

⁴ HIDALGO DE LA VEGA, María José, *Las emperatrices romanas: Sueños de púrpura y poder oculto*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2012. pp. 131-134.

⁵ LEE CLEVE, Robert. *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 34-52.

⁶ Casio Dion, LXXII, 14, 1-4.

⁷ HA, *Vita Comodi*, 8, 3-4.

cualquier manera, este pasaje deja en relevancia que los gobernadores de Emesa y su influencia política, antes incluso de la llegada al poder Septimio Severo.⁸

2.1. Familia.

Contrariamente al *cognomen* que aceptó tras su nombramiento como Augusto, no pertenecía a la familia de Septimio Severo, sino a la de su mujer, Julia Domna, la cual era hermana de su abuela Julia Mesa. Ambas mujeres, eran hijas de Julius Avitus Alexianus o Julius Bassianus como lo nombra Aurelio Víctor.

Julia Mesa o Varia era probablemente la hermana mayor que Julia Domna.⁹ pero fue eclipsada por la misma, tras su matrimonio con Septimio Severo. Se fue a vivir a palacio con ellos y seguramente hiciese contactos importantes en la corte, los que posteriormente usase para colocar a sus dos nietos en el poder, aprendiendo habilidades políticas que demostró durante el gobierno de ambos emperadores. Se casó con Julius Avitus Alexianus, a quien Casio Dion denomina ex-cónsul y Herodiano da a entender que fue de él de quien heredó su nombre Severo Alejandro¹⁰.

Tras la muerte de Caracalla en el 217, Julia Domna fue expulsada de Antioquía y regresó a Emesa donde se dejó morir por inanición¹¹. Julia Mesa, poseedora de gran fortuna y que había estado ligada al poder imperial, también regresó de la corte a su ciudad natal por orden de Macrino junto con sus hijas, donde inició un complot contra este junto con sus dos hijas; Julia Soemias Bassiana y Julia Avita Mamea.¹²

Julia Soaemias Bassiana, la mayor, casada con Vario Marcelo, y padre de su hijo, Avito, el que fue el emperador Elagábalo, según Casio Dion¹³. Por otro lado, la hija pequeña Julia Avita Mamea, casada con Gesio Marciano, quien había ostentado varias procuradurías, con quien tuvo a Basiano. Poco se sabe del padre de Severo Alejandro, ya que no hay fuentes epigráficas, solamente, es nombrado por Casio Dion.¹⁴

⁸ LEE CLEVE, Robert. *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 34-49.

⁹ LEE CLEVE, Robert. *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 50-65.

¹⁰ Herodiano, V, 7, 3.

¹¹ Casio Dion, LXXVIII, 24

¹² Herodiano, V, 3, 2-4.

¹³ LEE CLEVE, Robert. *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 50-65.

¹⁴ Casio Dion, LXXVIII, 24.

Existe confusión en torno a los nombres originales de Severo Alejandro y su primo. Casio Dion lo denominó Basiano, mientras que a Elagábalo lo denominó Avito¹⁵. Herodiano por el contrario, denomina Basiano a Elagábalo, mientras que a él lo llama Alexiano. Además, dijo que cuando su abuela comenzó el complot contra Macrino en el 218, contaban aproximadamente con catorce y diez años respectivamente, y que ambos eran sacerdotes del dios sol Elagábalo que veneraban en su región y habían sido educados por sus madres y su abuela.¹⁶ R. Cleve señala, que no hay motivo para pensar que ninguno de los dos nombres estuviese mal, ambos eran típicos de la familia y la dinastía de Emesa, llamándose Bassiano su abuelo o Caracalla.¹⁷ Sin embargo, en la *HA* se dice que recibió el nombre de Alejandro, por nacer en un templo dedicado a Alejandro de Macedonia¹⁸, aunque esto lo resolveremos más adelante. En cuanto a su edad, aunque poco después Herodiano comete un error de cálculo, coincide con otras fuentes como Aurelio Víctor y Philocali, por lo que se ha dado por buena.¹⁹

Aunque según la *HA*, Alejandro Severo tuvo una gran educación desde temprana edad tanto en materia civil como en militar, nombrando una serie de profesores de diferentes materias,²⁰ no se han encontrado evidencias de su existencia ni de sus problemas con el latín que también nombra, por lo que estos datos han sido considerados falsos. Por consiguiente, no tenemos información fiable sobre su infancia antes de los diez años y debemos suponer que recibió una educación acorde a la que recibían todos los niños procedentes de una familia notable en época romana. Su lengua sería posiblemente el arameo, ya que era la lengua usada para el sacerdocio en su ciudad y le enseñarían desde una temprana edad a hablar y escribir en griego, como era común en todas las familias notables de la época.²¹

Por otro lado, en cuanto a su fecha de nacimiento la *HA* en sus *omina imperii*, narra que nació el mismo día en el que falleció Alejandro Magno, o al menos el día que se celebra el aniversario de su muerte, en un templo dedicado al mismo, en la ciudad de

¹⁵ Casio Dion, LXXVIII, 30, 2-3.

¹⁶ Herodiano, V, 3, 3.

¹⁷ LEE CLEVE, Robert. *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 50-65.

¹⁸ *HA, Vita Alexandri*, 5, 1-2.

¹⁹ LEE CLEVE, Robert. *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, p. 65.

²⁰ *HA, Vita Alexandri*, 3, 1-4.

²¹ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 34-38.

Arca Cesarea, argumentando que se llama Alejandro por este hecho.²² La vinculación de que nace el mismo día en el que se dice que falleció Alejandro Magno se relaciona con la importancia mágico religiosa del día del nacimiento que se le daba en la antigüedad y a la veracidad de esta noticia que sitúa su nacimiento en dicha fecha.

En primer lugar, ha sido considerado como una ficción o invención ya que de Alejandro Severo nació según el calendario Philocalus el 1 de octubre del 208 d. C., mientras que Alejandro Magno falleció el 13 de junio del 232 a.C. De estas dos noticias se deduce que en Arca Cesarea celebraban la festividad en honor a la muerte de Alejandro Magno el mismo día que su muerte, que situaban el 1 de octubre. Dicho día, coincide con la fiesta de la Era Saléucida en Arca Cesarea, comúnmente conocida como Era de Alejandro, siendo uno de los sistemas de periodización temporal más importante de los utilizados en la antigüedad, documentado en el territorio sirio-fenicio, incluso en épocas tardías tras la conquista islámica. Es posible que el Calendario del Arca Cesarea celebrase erróneamente este día como el día de la muerte de Alejandro Magno.²³

Según Herodiano, Julia Mesa, contaba con algunos protegidos entre la guarnición acampada junto a Emesa en defensa de Fenicia, que visitaban el templo en el que era sacerdote su nieto mayor, Basiano, aprovechando sus visitas para decirles que era en realidad hijo natural del emperador Caracalla. Asegura que Julia Mesa estaba dispuesta a darles toda la fortuna a los soldados si proclamaban emperador a su nieto, pues prefería arriesgarlo todo que pasar desapercibida y desterrada.²⁴

Legitimaron su ascenso al poder a través del parentesco, iniciando este rumor entre las tropas, lo que motivó a los soldados a mostrarse a favor de la restauración dinástica. Según Herodiano, Julia Mesa fue la encargada de distribuir el rumor entre las tropas y usar el soborno, así como sacrificando la reputación de su hija que fue considerada por la *HA* como una *meretrix*. En otro pasaje por el contrario, comenta que las hijas también se encargaron de expandir el rumor. Tras un acuerdo entre Julia Mesa y el tutor Avito, Gannys y P. Valerio (según Casio Dion fueron los que ayudaron a esta con su complot), la familia de Julia Mesa se presentó en el campamento de la III legión Gálica acantonada en Raphanae, cerca de Emesa y reconocieron a Avito como nuevo Antonino,

²² *HA, Vita Alexandri*, 13, 1.

²³ REQUENA JIMÉNEZ, Miguel “III. Alejandro Severo, el nuevo pérsico: El emperador predestinado”, *Cuadernos de la Fundación Pastor*, nº2001 (2001): 110-111.

²⁴ Herodiano, V, 4, 1.

el 18 de mayo de 218.²⁵ Los dos ejércitos se encontraban en los límites de Fenicia y Siria (Entre Emesa y Antioquía, más cerca de la última) y se enfrentaron en batalla el 8 de julio del 218²⁶. Macrino al ver perdida la batalla se vio obligado a huir, pero fue hallado en Calcedón de Bitinia y asesinado junto con su hijo Diadumeniano, que había sido nombrado César en el 217.²⁷

Elagábalo ascendió al trono con tan solo 14 años de edad, por lo que tanto su abuela como su madre se hicieron con el poder del Imperio. Ambas recibieron altísimos honores, como el título de Augustas, Madres de los Campamentos y del Senado.²⁸ Además llegando incluso a participar en deliberaciones del Senado para el disgusto y desagrado de los hombres, incluso estableciendo un Senado femenino en la colina Quirinal. Por todos estos motivos, las fuentes son unánimes al considerar que estas tres Julias ostentaron el poder en la realidad, detrás de sus hijos Elagábalo y Alejandro Severo.

29

3. Durante el reinado de Elagábalo

3.1. Ascenso a César.

Durante el gobierno de Elagábalo, Herodiano no vuelve a mencionar a Severo Alejandro, hasta que es nombrado como César y lo mismo sucede con Casio Dion.³⁰ Sin embargo, este acontecimiento es una de las polémicas dentro de la narrativa de la *HA*, ya que es difícil de situar cronológicamente.³¹

Aunque no hay mucha información desde el ascenso como César de Alejandro Severo, hasta la muerte de Elagábalo, fue un periodo de incesantes problemas y conflictos dentro de la corte imperial. Entre esta confusión Julia Mesa y Julia Mamea usaron a Alejandro como cabeza principal de su elevación al poder, a expensas de Julia Soemias y Elagábalo, pues su política religiosa no era aceptada ni por la burocracia ni por el

²⁵ CONESA NAVARRO, Pedro David, “Julia Mesa y Julia Soemias en la Corte de Heliogábalo: El Poder Femenino en la Domus Severiana” *Stud. hist., Hª Antigua.*, no. 37 (2019): 190-191.

²⁶ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 50-65.

²⁷ Herodiano, V, 4.

²⁸ POSADAS, José Luis, *Emperatrices y princesas de Roma*, Madrid: Raíces, 2008, pp. 193-195.

²⁹ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 50-113

³⁰ *Ibid.* pp. 86-113.

³¹ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 34-40.

ejército y además, su comportamiento independiente suponía una amenaza para Julia Mesa. Julia Soemias era la encargada de controlar a su hijo, pero al no haber sabido hacerlo, compartía la culpa.³² Herodiano señala, que Julia Mesa le persuadió para que le concediese el título de César a su primo, pudiendo de esta forma centrarse únicamente en los temas religiosos³³. Por su parte, Casio Dion señala como Julia Mesa y Soemias estaban presentes en el Senado cuando Elagábalo nombró a su primo César y lo adoptó formalmente como hijo.³⁴ Esto es un detalle importante, recogiendo la improcedente participación de las mujeres de la dinastía en los procedimientos del Senado, lo que marca que estaban bajo el control del imperio.

Ambos autores coinciden en la importancia de la abuela Julia Mesa y en considerar que la asociación de Alejandro con el imperio fue un paso importante y crítico en el reemplazamiento de Elagábalo por el mismo.

Los historiadores modernos se han encargado de definir el estado legal en el que se encontraba Alejandro y su relación con el emperador. Sin embargo, han ignorado el poder que ejercían las mujeres de la dinastía considerando que ambos emperadores eran independientes.³⁵ Debemos tener en cuenta, que preferiblemente las familias pertenecientes a la élite aristocrática, estaban encabezadas por un hombre adulto, pero dado el alto número de peligros a los que debían hacer frente, algunas familias se vieron obligadas a colocar a la cabeza de las mismas a niños junto con sus madres como sus guardianes *de facto*. Por lo tanto, no es sorprendente que dos jóvenes como Elagábalo o Alejandro Severo se convirtieran a principios del s. III en emperadores a pesar de su edad.

De acuerdo a Wiedmann, los niños fueron designados como corregentes. En el caso de la dinastía Severa, habían tratado de establecer un sentimiento dinástico que se había desarrollado desde un principio. J Nicols conecta el hecho de estos dos niños emperadores, con el nuevo estatus adquirido por las mujeres de la dinastía severa, que comenzaron a intervenir en la administración estatal, ya que debido a su corta edad no

³² LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 86-113.

³³ Herodiano, V, 17, 1.

³⁴ Casio Dion, LXXIX, 17, 1.

³⁵ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 86-113.

podrían haber manejado la administración.³⁶ Información en la que también coincide Herodiano, quien narra que tras el ascenso de Severo Alejandro, el control de la misma estaba en manos de su abuela y su madre, ya que solo tenía trece años de edad.³⁷

Su nombramiento aparece en la *Vita Macrini* (4,1), en la *Vita Elagabali* (5, 10; 10, 1) y en la *Vita Alexandri* (1,2-3; 2,4; 8,1; 64,5), y como ha señalado I. Moreno, el nexo común en las tres biografías es que en ningún momento se hace alusión a Elagábalo en este nombramiento, sino que se debió al Senado. El más explícito es el que aparece en la vida del Elagábalo, en el que además se nombra el parentesco que compartieron ambos emperadores: *consobrinus*. En la *Vita Alexandri*, por el contrario, se omite esta relación familiar entre ambos príncipes.³⁸

La *HA* pone en relación su nombramiento como César con la muerte de Opelio Macrino en el año 218, aunque Alejandro fue adoptado por Elagábalo antes de Julio del 221. Sin embargo, como señala I. Moreno, el uso del ablativo absoluto en esta, es ambiguo y no puede especificar una fecha concreta para el ascenso pero en realidad. W. Seston recogió información ya apuntada por A. Jardé, que ponían en relación el alargamiento del reinado de Alejandro Severo y su nombramiento como César con el de Juliano el Apostata, pues éste último quería equipararse a la figura del emperador y alargo la fecha de su reinado haciendo que coincidiese con la suya, siendo ambos Césares durante el mismo tiempo, en un movimiento propagandístico, siendo este el origen de la falsificación de la *HA*.

Jardé también señala el silencio por parte de los autores como Casio Dion, Herodiano o en el *Epitome de Caesaribus*. Este dato, sin embargo, si se encuentra en la obra de Aurelio Víctor, *Caesares*. W. Seston considera que Eutropio o Festo poseían una cronología menos tendenciosa a la de Aurelio Víctor, pues este escribía en la época en la que Juliano el Apostata detenta el poder en la Galia, mientras los otros dos son posteriores. En Aurelio Víctor, la elección se incluye en la vida de Elagábalo y se debe al Senado, poniendo todavía más en relación la conexión entre su elección y la muerte de

³⁶ MANTAS, Konstantinos, "Children as office holders and benefactors in the Eastern part of the Roman Empire". *POLIS: Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica*, no. 18 (2006): 165-176.

³⁷ Herodiano, VI, 1, 1.

³⁸ MORENO FERRERO Isabel. "La Adopción de Alejandro Severo y su Nombramiento como César". *Studia Historica: Historia Antigua*, no. 1.1 (1983): 99-101.

Opelio Macrino, que la *HA*. El uso de los dos ablativos absolutos anteriormente nombrados, aparecen también en Aurelio Víctor. Por ello se piensa que la *HA* pudo inspirarse en este, como en otras ocasiones pues es menos precisa que él.

La información de la *HA*, no responde necesariamente a una propaganda de época Juliana, no contemporánea de su periodo, sino coincidiría con Aurelio Víctor. Por otra parte, la teoría de Seston sobre Aurelio Víctor no se sostiene, debido a que debería haber empezado más tarde si su finalidad hubiese sido realmente propagandística en pro de Juliano. No es posible que comenzase antes de saber el resultado de la rebelión. Eutropio, a pesar de no ser considerada una fuente fiable por Baynes, por ser demasiado posterior, tiene una falta de pretensiones notable y sorprende en esta ocasión contradiciendo al resto de fuentes “*ab exercitu Caesar, a senatu Augustus*”. Puede que este autor no encontrara fuentes en las que basarse sobre el nombramiento de Alejandro, debido al silencio de *Epitome de Caesaribus*, en el que señala que fue una difícil elección debido a Elagábalo, pero acierta con el parentesco de ambos emperadores.

En la *HA*, niega su nombramiento como César por parte del ejército y utiliza el ablativo absoluto, que podría tener la intención de poner en relieve una crítica contra aquellas fuentes que daban información contradictoria a la suya. Si esto fuese así, se piensa que estas fuentes eran Eutropio y Dexipo, buscando contradecirlas; al primero, en cuanto al nombramiento por los soldados y no por el Senado; y a Dexipo en cuanto al parentesco, ya que dice que Elagábalo, era tío paterno de Alejandro y no su primo. Por lo tanto, es posible que estuviese condicionada por el uso ambas las fuentes.³⁹

Tras lo expuesto se puede afirmar que el contenido de la noticia comentada es fiable en lo referente al nombramiento de César de Severo Alejandro por el Senado, durante el gobierno de Elagábalo. Herodiano atestigua dicha noticia y podría haber sido una de las fuentes usadas por la *HA*.⁴⁰

En opinión de M. A. Villacampa, la falsificación cronológica, sería parte de la tradición historiográfica de tendencia senatorial, fue la que inventó no solo que recibiese dicho ascenso por parte del Senado, sino también la fecha, retrotrayéndola en el tiempo

³⁹ MORENO FERRERO Isabel. “La Adopción de Alejandro Severo y su Nombramiento como César”. *Studia Historica: Historia Antigua*, no. 1.1 (1983): 101-103.

⁴⁰ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 36-40.

al año 218. La propia propaganda durante su reinado explicaría la tendenciosidad de la noticia, de lo que es fiel testigo el P. Fayum. Como apunta además, el comentario afecta a las cuestiones sobre; el valor histórico del testimonio, si Severo Alejandro fue nombrado César por el Senado tras la muerte de Macrino; y el estatus legal en su supuesta coparticipación en el imperio de Elágabalo.

Las fuentes no literarias apoyan a Herodiano en cuanto al alzamiento de Alejandro como César en el año 221, siendo la más importante el *Feriale Durarum*. En este, se asocia la elevación como César a la asunción de la toga *virilis*, mientras que también afirma que asumió el consulado. El problema de este papiro es que la parte en la que estaba la fecha está destruida y es imposible restaurarla. Robert O. Fink la restauró colocando la fecha en junio del 26, sin embargo, podría haberse sucedido entre el 14 o el 30 de junio. Otros documentos respaldan esta fecha, como *CIL* 6.2001, en que sitúa la fecha alrededor del 10 de Julio del 221. Mientras que en el *CIL* 6.2009 se dice que cooptó al título de Júpiter Propugator.⁴¹

Finalmente, nos centramos en la situación jurídica de Severo Alejandro entre el 26 de junio del 221 (*dies caesaris*) y marzo del 222 (*dies imperii*).⁴² La creencia en el s. XIX era que Elagábalo y Alejandro cogobernaban, debido a que se halló un fragmento de un diploma en el que Alejandro aparecía junto Elagábalo, siendo denominado como *Imperator* y *Caesar*, pero a día de hoy se sabe que esto no es cierto. El término usado por Herodiano, ha sido interpretado por muchos escritores para indicar que el estatus que ocupaba Alejandro en este periodo estaba cerca de la equidad con Elagábalo. Pero, no hay ninguna mención de *imperium*, *tribunicia potestas* o cualquier otro título que lo relacionase con el poder, más que el de César.⁴³

A finales del s. XIX los académicos coinciden en que Alejandro ha recibido el título de Augusto antes de la muerte de Elagábalo, reinando junto a él, como nos sugiere el diploma (*CIL* III D. LXXXV) en el que aparece el *praenomen* de *Imperator* y *Caesar* haciendo referencia a este primero, junto a su primo. Esto es falso como conocemos hoy

⁴¹ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 86-113.

⁴² VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Agustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 34-36.

⁴³ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 86-113

en día. Tras la publicación de un diploma del 246 con los nombres de Filipo I y Filipo II como Césares (*CIL* XVI 150) Th. Mommsen cambió de opinión acerca de la posición de Alejandro y su asociación con el trono, apuntando la debilidad de los argumentos que situaban a este como Augusto y explicó la denominación de César que se encontró con el nombre de “hijo de Mamea” en una inscripción urbana del 221 (*CIL* VI 2999). Esta conclusión ha sido generalmente aprobada por el resto de investigadores. Al mismo tiempo Mommsen señala la visión de que en el caso de Alejandro, los investigadores tienen que lidiar con un tipo de corregencia basada en el cesariato de un poder aumentado.

La única base legal para esta asociación que pertenece a los Césares en el s. III es, de acuerdo al autor, el poder de la II *tribunicia potestas*, aunque a la vez los Césares podrían tener otro tipo de títulos que incluyesen más prerrogativas reales. El *imperium* proconsular secundario se le dio por última vez a Cómodo, y desde Septimio Severo se les negó a los príncipes. Además, mantiene la convicción de que en los diplomas del s. III, solo los Césares investidos con la *tribunicia potestas* aparecen junto con el emperador y por eso el resto no deben de ser considerados como colegas imperiales.⁴⁴

Se encontraron dos inscripciones, la primera fue traducida como *Nobilissimvs Caes. Imperii Sacerdotis* de forma errónea en la restauración. Posteriormente se encontró otra copia de esta constitución del 7 de Julio del 222, en el que se podía ver la inscripción exacta como *Nobilissimvs Caesar Imperii Et Sacerdotis*. Esta ha sido traducida por Dusanic como “El más noble César del Estado (Imperio) y de Elagábalo” Esta interpretación que para el autor no tiene otra alternativa, proviene del genitivo *imperii* que es necesario por dos motivos; en primer lugar, por el lenguaje; y en segundo lugar, por los dos genitivos posesivos y la conjunción existente entre ellos, que marcan la clara diferencia entre ambas inscripciones y la posición legal del César como co-gobernador. Esta segunda interpretación, demostraría que durante el reinado de Elagábalo, Alejandro carecería tanto del *imperium* como de la *tribunicia potestas*, lo que deja abierta la cuestión de la base formal de su participación en la elaboración de leyes. Su posición como César del Estado, puede que tuviese la intención, de aportar una justificación a su participación legislativa. Sin embargo, ninguno de los argumentos a favor de esta traducción, pueden

⁴⁴ DUŠANIĆ, Slobodan. "Severus Alexander as Elagabalus' Associate." *Historia: Zeitschrift Für Alte Geschichte* 13, no. 4 (1964): 487-498.

aportar más luz. El significado de *Imperium* "del Estado (romano)", buscaría representar a los organismos del mismo.

Por lo tanto este título, buscaría expresar la idea de que su posición como tal pertenecía al emperador, es decir, se debía a él, siendo una forma de sumisión y correspondería a las realidades de las relaciones dinásticas romanas. Además, Dusanic considera que la expresión "César del Emperador" es más que apropiada para la situación que se vivía en la corte en el 221-222.⁴⁵ Por lo tanto, afirma que el título de la inscripción mencionada haría referencia a Elagábalo, lo que invalidaría los argumentos de la hipótesis de la co-participación de Severo Alejandro en el poder imperial. Sin embargo, su aparición en diplomas militares y diversas constituciones del periodo prueban que tuvo cierto poder legislativo.⁴⁶ Opina que este título implica una nueva asociación del César al poder y un nuevo estatus colegial que habría continuado Diocleciano de forma reformada.

47

El hecho de que el nombre de Alejandro aparezca detrás del de Elagábalo en los diplomas militares y constituciones del periodo indica que estaba cercanamente asociado con el poder y compartía cierto poder legislativo con él. La clave de este problema está en el título oficial que ostentaba.⁴⁸ Se puede probar a través de evidencias epigráficas y literarias, que gozó de prerrogativas superiores a otros Césares ordinarios como indicó Momsen, pues tras su primera *salutatio* imperial (anteriormente nombrada) aparecerá en los diplomas y constituciones imperiales conjuntamente con Elágabalo.⁴⁹ Pero no hay nada que indique desde el punto de vista institucional que Severo Alejandro recibiese antes de marzo del 222, un *imperium* y la *tribunica potestas* secundaria, así como tampoco el título de *consors imperii et sacerdotis*. Desde un punto de vista político del contexto, si puede pensarse en la participación de Severo Alejandro en la autoridad suprema y de ello entender, por qué Elágabalo y su madre intentasen a través de las inscripciones y la numismática que quedase claramente expresada su subordinación al emperador.⁵⁰

⁴⁵ DUSANIC, Slobodan. "Nobilissimvs Caesar Imperii Et Sacerdotis." *Zeitschrift Für Papyrologie Und Epigraphik*, no. 37, (1980): 117-120.

⁴⁶ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Agusutae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 34-40.

⁴⁷ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 89-112.

⁴⁸ *Ídem.*

⁴⁹ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Agusutae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 34-40.

⁵⁰ *Ídem.*

3.2. Conspiraciones de Elagábalo y muerte del mismo

Elagábalo, se dedicó a imponer el culto del dios Sol de Emesa, por encima de la religión romana oficial y tradicional, celebrando ceremonias que chocaban con las prácticas y rituales, que sumados a sus prácticas orgiásticas, hicieron que fuera poco querido por el pueblo romano, el ejército y el Senado. Julia Mesa fue consciente de este hecho e intentó de acuerdo a su hija Julia Mamea, traspasar el *imperium* a su otro nieto y primo del emperador, Severo Alejandro.⁵¹

Tanto los relatos de Casio Dion y Herodiano coinciden en que Elagábalo tras el alzamiento de Alejandro como César e hijo adoptivo, adoraba a su primo e intentó que siguiese sus pasos⁵². Sin embargo, como relatan ambos y la *HA*, posteriormente intentó asesinarlo, ya que no logró que compartiese sus costumbres impúdicas. Según Herodiano en este caso, fue Julia Mamea, la madre de Alejandro quién se lo impidió, buscándole maestros.⁵³

Herodiano cuenta que enloqueció y mando asesinar a todos sus maestros, comenzando un periodo de delirio.⁵⁴ Según la *HA*, Elagábalo intentó quitarle el título de César a Alejandro, pero el Senado no contesto, pues se había granjeado su amor, así como del pueblo y de los soldados -hecho que Casio Dion señala también como la causa de su enfrentamiento⁵⁵-. Ante esta situación no cesó en su empeño y mandó asesinarlo, así como que su nombre fuese eliminado de todas las inscripciones.⁵⁶

Tanto las fuentes de la *HA* como Casio Dion coinciden en que fueron dos veces en las que Elagábalo intentó asesinar a Alejandro, la primera los soldados protegieron a Alejandro y se formó un tumulto, en el que prometieron perdonar a Elagábalo si entregaba a sus compañeros de perversiones.⁵⁷ A pesar de esto, no cesó en sus conspiraciones e incluso se negó a aparecer en público con él cuando fueron nombrados cónsules; mandándolo expulsar de la ciudad junto a todos los senadores.⁵⁸ Antes esta situación

⁵¹ HIDALGO DE LA VEGA, María José, *Las emperatrices romanas: Sueños de púrpura y poder oculto*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2012, pp. 153-159

⁵² Herodiano V, 7, 4; y Casio Dion LXXX, 19, 1.

⁵³ Herodiano V, 7, 5

⁵⁴ *Ibíd.*, V, 7, 6

⁵⁵ Casio Dion LXXX, 19, 2.

⁵⁶ *HA*, *Vita Elagabali*, 13, 1-2.

⁵⁷ *Ibíd.* 15, 2-3

⁵⁸ *HA*, *Vita Alexandri*., 16, 1-2

como relatan Casio Dion, Herodiano y la *HA* los soldados se conjuraron contra el emperador y lo asesinaron junto a su madre lanzando al río Tíber sus cuerpos.⁵⁹

Aunque los relatos de las tres fuentes resultan bastante similares, debemos destacar el papel que jugaron las Julias en el derrocamiento de Elagábalo y el ascenso de Severo Alejandro. Según Herodiano, el motivo de que no asesinaran a Alejandro, fue debido a que las personas que le rodeaban habían sido elegidas por su madre y compraba el afecto de los soldados por Alejandro. Además, Julia Mesa, desbarataba todas sus conspiraciones contra su primo.⁶⁰ Durante el 222, las mujeres severas comenzaron a sobornar a los soldados intentando ganarse su lealtad a través de promesas.⁶¹ Casio Dion no implica a las mujeres, sin embargo, menciona a las Julias diciendo que ambas madres estaban, más enfrentadas que nunca.⁶² Incluso se dice que fueron ambas las que prepararon un complot contra él y Soemias, que les llevó a su muerte.

Las fuentes son unánimes al considerar que estas tres Julias ostentaron el poder en la realidad, detrás de sus hijos Elagábalo y Severo Alejandro, siendo necesario para entender la caída del primero y el ascenso del segundo, las relaciones entre las tres mujeres de la dinastía. En la propia biografía de Severo Alejandro, *optimus princeps*, se critica la existencia de un poder oculto, su madre y su abuela.⁶³ Obviamente la *HA* alineada con los intereses senatoriales, no veían bien que un emperador obedeciese o siguiese el consejo de una mujer, como es el caso de Elagábalo con su madre Soemias, considerando que desestabilizaba el propio régimen imperial.⁶⁴

Finalmente el enfrentamiento entre ambas facciones desembocó en la muerte de Elagábalo y su madre el 12 de marzo del 222. Este asesinato no debió sorprender a nadie de los altos cargos del gobierno, y aunque la *Vita Heliogabali*, dice que fue una conspiración militar, fue el resultado final de un enfrentamiento palaciego entre las mujeres severas. Herodiano y Casio Dion confirman que falleció en el campamento pretoriano, mientras que la *HA* dice que fue en palacio, sin embargo, dado que esta última

⁵⁹ *HA. Vita Alexandri* 16, 5 y 17, 1-4; Casio Dion LXXX, 21; y Herodiano, V, 8, 5-9.

⁶⁰ Herodiano, V, 8, 3.

⁶¹ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 100-120.

⁶² Casio Dion, LXXX, 20, 1.

⁶³ HIDALGO DE LA VEGA, María José, *Las emperatrices romanas: Sueños de púrpura y poder oculto*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2012, pp. 153-159.

⁶⁴ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 100-120.

es poco fiable y que los dos primeros autores coinciden, no hay motivo para creer a esta última fuente.

Lo cierto es que el Senado se encargó de condenar la memoria de Elagábalo, por lo que a día de hoy es difícil discernir entre lo que es un hecho real o no. Un día después del asesinato de Elagábalo, el César Marco Aurelio Alejandro, un joven de 13 años, se convierte en el emperador de roma, pasando a llamarse César Marco Aurelio Severo Alejandro Augusto.⁶⁵

4. Emperador de Roma

El 13 de Marzo del 222, los pretorianos se volvieron contra Elagábalo haciendo a Alejandro Emperador.⁶⁶ Según Herodiano, fueron los soldados proclamaron emperador a Alejandro el 13 de marzo del 122 (*dies imperii* militar), mientras que la investidura senatorial tuvo lugar el 14 de marzo.⁶⁷ La *HA* por el contrario, afirma que fue el Senado quien lo invistió y que recibió todas las dignidades de golpe, intentando adelantarse al ejército, que se había acostumbrado a nombrar emperadores, según Pseudo-Lampridio.⁶⁸ Sin embargo, gracias al *Feriale Durarum*, se sabe que Severo Alejandro fue investido realmente por los militares y al día siguiente por el Senado, desmintiendo a la *HA*.⁶⁹

Cabe señalar que las transformaciones que sufrió el ejército durante el s. III, les otorgó no solo una posición privilegiada sino que además influyeron políticamente en la elección de los emperadores, ya que tras el ascenso de Septimio Severo, obtuvieron privilegios anteriormente inimaginables, aumentando su prestigio social y privilegios fiscales y económicos. A partir de ese momento, el gobierno del emperador dependía de la lealtad de los mismos y se veían obligados a comprarla.⁷⁰

En segundo lugar, también podría haberse escondido detrás de esta rápida aclamación el deseo de Julia Mesa y Julia Mamaea de recuperar el control del gobierno

⁶⁵ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 100-120.

⁶⁶ HAMMOND, Mason. "The Transmission of the Powers of the Roman Emperor from the Death of Nero in A.D. 68 to That of Alexander Severus in A.D. 235." *Memoirs of the American Academy in Rome*, no. 24 (1956): 122-123.

⁶⁷ Herodiano, V, 8, 10.

⁶⁸ *HA, Vita Alexandri*, 1, 3-6.

⁶⁹ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 40-41

⁷⁰ ALFÖLDY, Géza, *Nueva Historia Social de Roma*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2012, pp. 256-257.

tras Elagábalo. Estas se habían convertido en las ejecutoras de la voluntad del Senado y el pueblo, al promover la muerte de Elagábalo y el consiguiente ascenso de Severo Alejandro.⁷¹

Herodiano relata que se produce la recepción del *imperium* como una reacción inmediata tras el asesinato de Elagábalo a manos de los pretorianos y asimismo, se refiere al *dies imperii* militar el 13 de marzo del 222. Aunque el paralelismo con la HA es evidente, esta omite la participación de los soldados en esta proclamación, igual que Casio Dion (80, 1). Mientras que Aurelio Víctor y el *Feriale Duranum* atestiguan su participación.⁷²

Casio Dion que es la fuente más relevante del periodo apenas cuenta detalles de la ascensión de Alejandro, al contrario de lo que hizo con Elagábalo tras la muerte de Macrino en el 218. Se dedica simplemente a decir que no estaba en la ciudad, sin embargo, había escrito sobre sucesos incluso anteriores a él mismo, por lo que en realidad, se debería al hecho de que escribía de forma contemporánea al momento.⁷³

M. A. Villacampa analiza los pasajes de la HA en los que se enumeran los títulos y honores que recibió y además analiza cómo se produjo la concesión de los mismos, preguntándose si esta única sesión en el caso de Alejandro Severo, es un nuevo ejemplo en la práctica constitucional romana.

En la HA se afirma que tras la muerte de Elagábalo, Severo Alejandro *accepit imperium*, que no era el *imperium* tradicional de época republicana o augustea, sino la suma de todas las prerrogativas imperiales.⁷⁴ Como explicada G. Adölfy en su obra, el imperio sufrió grandes transformaciones a finales del s. II y principios del s. III, siendo una de ellas el aumento de la autoridad del emperador, un nuevo sistema político en el que el Estado se desarrolló como una institución todavía más poderosa a la que los

⁷¹ LEE CLEVE Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, p. 161.

⁷² VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p.42

⁷³ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 162-174.

⁷⁴ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p.43

súbditos le debían sumisión. Desde la dinastía Severa, los emperadores exigieron a los súbditos del imperio la completa entrega de su cuerpo y vida.⁷⁵

Primero recibió el *nomen Augustum*, y posteriormente, los títulos de *Pater Patriae*, *imperium proconsulare*, *potestas tribunicia* y el *ius quintae relationis* completados con el *Pontifex Maximus* (Vita Alex. Sev. 8, 1). El *imperium proconsulare* es un sinónimo del *ius proconsulare*, siendo la única denominación no exacta. Todos estos títulos y poderes eran los que se recibían de forma habitual los emperadores desde Augusto, formando parte de la práctica constitucional habitual desde Augusto, sin embargo, hasta Trajano, el *imperium proconsulare* y la *potestas tribunicia* no formaban parte de los títulos oficiales.

La *HA* proporciona testimonios sobre la votación conjunta del *imperium proconsulare* y de la *tribunicia potestas*. Respecto a los demás títulos se hace referencia a una concesión de los mismos en bloque.⁷⁶ Además defiende que alguien tan joven no debería recibir todos los títulos de una sola vez, pero que debido a la presión de los soldados por nombrar emperadores y la creciente amenaza en las fronteras se precipitó su nombramiento. Suena a una racionalización basada en el sesgo pro senatorial de la *HA*, siendo el emperador ideal senatorial, no debe aparecer como que se le ha elevado de forma “aconstitucional” a una temprana edad.⁷⁷

Según Casio Dion, la investidura senatorial se llevaba a cabo en varias sesiones, pero Tácito en el s. I ya atestigua las votaciones en una única sesión, por lo que la *HA* se retrasa un siglo y medio en este ejemplo. B. Parsi afirma que estos pasajes se redactaron siguiendo un modelo estereotipado reproducido en todas las vidas de la *HA* con pocas variaciones confirmando además, que el proceso de investidura establecido pervivía desde hacía ya tiempo. Por lo tanto el *novus exemplo* de la *HA* es totalmente falso, el autor se muestra sensible a la ideología de las diferentes votaciones a la que hace referencia Casio Dion.

⁷⁵ ALFÖLDY, Géza, *Nueva Historia Social de Roma*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2012, p. 237

⁷⁶ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 43-44

⁷⁷ HAMMOND, Mason. "The Transmission of the Powers of the Roman Emperor from the Death of Nero in A.D. 68 to That of Alexander Severus in A.D. 235." *Memoirs of the American Academy in Rome*, no. 24 (1956): 122-123.

La *Vita Alexandri* no menciona la votación de una ley por la cual se le ofrecían estos poderes, aunque hace referencia a través de una frase de la decisión adoptada para concederlos.⁷⁸ Se supone que la *HA* se basó en los *acta urbis*, para escribir sobre estos hechos, donde además se encuentran recogidos los discursos dados por Alejandro. Sin embargo, aunque en un principio esta acta se dio por válida, en el s. XX los estudiosos se dieron cuenta de que era falsa y actualmente se contempla como una invención. A pesar de que la fecha que da sobre el ascenso de Alejandro en la *Pridie Nonas Martias* o el 6 de marzo, es verdad, el resto de la información no es útil para la investigación.⁷⁹

Así, se deduce que la *HA* menciona en estos capítulos a todos los poderes que tuvieron una participación directa o indirecta en el advenimiento de Severo Alejandro; los soldados, el Senado y el pueblo. El pueblo ratificaría el *senatus-consultum*, mientras que potencia el deseo de que los emperadores eran elegidos por el Senado, omitiendo la aclamación por parte de los soldados y volvería a repetir en el capítulo 10, que debería de ser este primero quien eligiese a los emperadores, poniendo a Alejandro Severo como ejemplo de su buen criterio.

Se distinguen dos momentos desde el punto de vista cronológico; la muerte de Elagábalo y la ascensión de Severo Alejandro; y el reconocimiento legal por parte del Senado de los títulos de Alejandro. Aunque tradicionalmente su aclamación por parte de los pretorianos y el Senado se habían situado en el mismo día, el testimonio del *Feriale Duranum* lo contradice.

El *Feriale Duranum* omite la concesión por parte del Senado del *imperium proconsulare* y de la tribunicia *potestatis*. Esta omisión puede deberse a que se sobreentienda la asunción de estos poderes en el título de *imperator*, que los militares ya le habían concedido, como sucedió con Elagábalo y Macrino, investidos antes por los soldados que por el Senado, el cual le proporcionó únicamente los títulos y poderes adicionales de *Pater Patriae*, *Augustus* y *Pontifex Maximus*. También podríamos encontrarnos ante dos tratamientos distintos: mientras los autores literarios hacen referencia a la importancia de la concesión de los títulos que dan el poder, el testimonio

⁷⁸ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp.44-45

⁷⁹ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan:University Microfilms International, 1198, pp.178-210

de la *Feriale Duranum*, haría hincapié en el poder que confiere la aclamación por parte de los soldados, dejándole al Senado la entrega de títulos y honores. Esto no quita, para que ambos acontecimientos el *dies imperii militis* y el *dies imperii senatoris*, no fueran celebrados por los soldados como indica su calendario. Esto supondría un importante testimonio de relevancia para la historia constitucional romana. Severo Alejandro al prescribir la celebración de los títulos por parte del Senado, mostraba su buena predisposición al órgano senatorial, que nos han transmitido los autores. Pero, no duda de usar el título de *imperator* desde el momento en el que lo nombran los soldados.

Por lo tanto, si aceptamos esta lectura supondría que el Senado entregaba los títulos honoríficos, pero el poder efectivo se consolidaba con el nombramiento de los militares. A pesar de esto, la celebración no solo del su *dies imperii* sino también del *dies senatus*, como aparece en el calendario militar, implicaría que en época de Severo Alejandro se mantenía el respeto por el Senado.

A pesar de eso, M. A. Villacampa señala que no puede rechazarse todo el pasaje de la *Vita Alexandri* en su conjunto, pues Pseudo-Lampridio menciona; primero la recibimiento del título *imperium* (que haría referencia a la aclamación de los soldados); también al acto senatorial de la investidura; y posteriormente a la ratificación del pueblo, por lo que implicaría que en época severiana el ascenso y la ratificación del emperador continuaba realizándose en tres fases.⁸⁰

4.1. Adclamaciones y omina imperii

Aparece en primer lugar la denominación de Antonino que él rechaza⁸¹, cabe señalar que únicamente aparece con dicho epíteto en un dudoso epígrafe. Esto es necesario para introducirlo en la tradición, de esta forma el autor podría conocer el parentesco con Elagábalo y querer justificar el *ius* hereditario con el *nomen Anoninorum*. Esto es debido como señala Herodiano a que las emperatrices sirias se habían encargado de relacionar a Caracalla con ambos jóvenes. Además, como no puede negar su parentesco con Elagábalo o sus antepasados, justifica que se merece dicho *nomen* haciendo referencia a las cualidades del joven por encima de las de su primo.

⁸⁰ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 48-49

⁸¹ HA, *Vita Alexandri* 5, 4

Tampoco aceptó el *cognomen* de Magnus⁸² con el que no aparece en ninguna inscripción. Esto podría buscar compararlo con Caralla, que también se comparó con el rey macedonio y evidenció su relación ficticia con el mismo en numerosas inscripciones. Casio Dion (80, 17) establece una relación entre Alejandro Magno y Severo Alejandro debido a los acontecimientos que se dan en el 221 (campana persa), siendo el punto de partida para que la *HA* incida en su parecido.⁸³

Por último, los estudios de los presagios del poder de Alejandro Severo son importantes, porque junto con Augusto y Septimio Severo, son los emperadores romanos con más *omina imperii* que se han transmitido por los emperadores clásicos. Su análisis ha servido para justificar las teorías sobre la finalidad y el origen de la *HA*. A. Jardé señala que esto posiblemente demuestra, el autor de la *HA* conociese el relato de Pseudo-Calístenes, muy famoso y popularizado en el s. V y se basase para escribir los *omina imperii* de Alejandro Severo, relacionándolo así con el rey macedonio, que según el autor del artículo había cobrado especial popularidad en el s. V.⁸⁴

4.2. Matrimonio

En la *HA* (*Vita Alex. Sev.* 20, 3) nombra a su esposa llamada Memia, que se identifica como la hija del excónsul Salustio y nieta de Catulo, siendo el único testimonio que hace alusión a esta mujer, por lo que investigadores como A. Jardé lo han tomado como una noticia falsa.⁸⁵ Sin embargo, los testimonios numismáticos atestiguan un matrimonio.

R. Cleve señala que tras la muerte de Ulpiano y Julia Mesa, Julia Mamaea se quedó sola al frente del gobierno, sin aliados políticos, por lo que decidió buscar el apoyo de la aristocracia tradicional romana, para contrapesar el poder del ejército. Esta era la única opción para conseguir cierto grado de independencia o influencia política sin depender totalmente del ejército. Por lo que eligió a la esposa de su hijo, a la hija de un patricio, Gneia Seia Herennia Sallustia Barbia Orba Orbiana. Su familia poseía el título de patricios, pero sin verdadera importancia política, queriéndolo así para que no supusieran una amenaza.

⁸² *HA, Vita Alexandri* 5, 5

⁸³ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 50-56.

⁸⁴ REQUENA JIMÉNEZ, Miguel “III. Alejandro Severo, el nuevo pérsico: El emperador predestinado”, *Cuadernos de la Fundación Pastor*, no. 2001 (2001): 105-108.

⁸⁵ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p. 103.

Sin embargo, Herodiano comenta que Lucius, el padre de Orbiana, tan pronto como fue ascendido a César intentó usurpar el trono, lo que supuso una amenaza para Julia Mamaea. Intentó llevar a cabo una revuelta pretoriana, pero no fue satisfactoria y fue ejecutado, mientras que su hija fue exiliada a Libia. Aunque Herodiano atribuye este problema a los celos de Julia Mamaea, pero esto es fruto de la misoginia de la época, puesto que el propio autor señala que la idea del matrimonio fue suya, por lo que no tiene coherencia.⁸⁶

5. Política interior

5.1. Reformas administrativas

La *HA* tras hablar de su ascenso, señala que lo primero que hizo al comenzar a reinar fue llevar a cabo una depuración, de funcionarios y magistrados, así como de militares que se habían beneficiado de las prerrogativas de Elagábalo y de su personal de palacio, que habían tenido “actitudes deshonestas”.⁸⁷ Sin embargo, según M. A. Villacampa, esta noticia ha sido tomada como una exageración por parte de los dos autores anteriores y del autor de la *Vita Alexandri*, aunque es cierto que destituyó a algunas personas consideradas indignas por origen o acciones cometidas.⁸⁸

Sin embargo, al contrario que la *HA*, ni Herodiano ni Casio Dion lo nombran en dicha reforma, sino que se refieren a terceros, seguramente aquellos que verdaderamente se encargaban de la administración durante sus primeros años de reinado, debido a su corta edad. En el caso del primero, hace referencia a que su madre y abuela se esforzaron en volver a un gobierno moderado y respetable.⁸⁹ Mientras que Casio Dion, dice que confió en Ulpiano, para deshacer todo lo hecho por Elagábalo.⁹⁰

5.1.1. Administración central

5.1.1.1. *Consilium principis*

Comenzamos por el *consilium principis*, que adquiere gran significado durante el periodo del reinado de Severo Alejandro, como muestra la *HA* en numerosos pasajes. Esta

⁸⁶ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 187-193.

⁸⁷ *HA, Vita Alexandri*, 15, 1-2.

⁸⁸ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 150

⁸⁹ Herodiano, VI, 1, 1.

⁹⁰ Casio Dion, LXXX, 1; y 2, 2.

información ha sido refutada por los autores Casio Dion y Herodiano que dan información similar, por lo que es considerado como verdadero por la mayoría de estudiosos.⁹¹

La *HA* contiene información sobre el consejo imperial de Severo Alejandro de interés, que R. Cleve nos resume en cinco puntos; primero, el círculo interno de asesores estaba compuesto por *a scriniorum principibus et doctissimis iuris*, personal preparado para ayudar al emperador a tomar decisiones acerca de materia judicial y comercial, a los cuales siempre les consultaba antes de emitir un edicto. Además, en segundo lugar, el consejo del *consilium* compuesto por setenta hombres; veinte abogados y cincuenta *sapientes viri eidemque disertissimi*, siempre se tuvo en cuenta antes de emitir un edicto. En tercer lugar, se nos nombra a expertos de diferentes materias (militar, asuntos públicos, etc.), que aunque no formaba parte del *consilium*, eran en ocasiones llamados por el emperador para que les diese consejo. EN cuarto lugar, de todos ellos el más importante sería Ulpiano y también Paulo. Por último, nos proporciona una lista de nombres de los miembros del mismo, de los cuales, salvo el nombre de Ulpiano, Paulo y Catilius, el resto son falsos.

La mayoría de esta información parece inventada; nuevamente el autor o autores de la *HA* parecen tener una clara intención de presentar a Alejandro Severo como el príncipe ideal que reinaba con el consejo de los más sabios. El paralelismo de alguno de estos datos con los presentes en el *Codex Theodosianus*, que data del 356, sugiere una posible influencia del redactor de los mismos, desacreditando a la *HA*.⁹²

Al contrario que Herodiano, Casio Dion no hace referencia a este *consilium*, pero sí que lo nombra en su discurso de Mecenas, asemejándose el *consilium* de su obra al que se describe en la *Vita Alexandri*⁹³. Según Casio Dion este tendría que tener dos funciones: aconsejar al emperador en temas políticos, militares, legislativos, de elección de gobernadores de provincias y distribución de regalos, y en segundo lugar, de actuar como un segundo “colegio” para los oficiales más antiguos del gobierno. Tenía que operar con total discreción. Parece obvio que más que estar explicando cual era la función del *consilium principis* hace referencia a cómo le hubiese gustado que fuese. Por este motivo,

⁹¹ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 152

⁹² LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 200-203

⁹³ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p. 155

muchos historiadores modernos señalan que la obra de Casio Dion no habla del gobierno durante el reinado de Augusto, sino que lo hace de la dinastía Severa, considerándolo como una forma de intentar aconsejar al emperador, que sin embargo no reflejaba la realidad.⁹⁴

Thiele y Jardé señalan que se asimila al consejo neroniano, pero este lo hacía de forma oral, por el contrario, Pseudo-Lampridio dice que Severo Alejandro buscaba que se recogieran y fueran redactadas todas las opiniones de los senadores, teniendo así el tiempo necesario de reflexionar sobre el asunto tratado y poder luego poder pronunciarse sobre el mismo.⁹⁵

Herodiano, cuenta que eran dieciséis senadores elegidos por el propio Senado, que aconsejaban al emperador, y que funcionó durante todo su reinado siendo disuelto por Maximino en el 235. Por lo tanto, según R. Cleve no es irracional pensar que fuese otro instrumento de poder de su madre y su abuela. No todos los estudiosos aceptan a Herodiano como fuente válida y no se sabe hasta qué punto estas evidencias son ciertas, pues no hay más pruebas que lo validen. Pero si eliminamos el hecho de que era el Senado el que elegía al *consilium*, su existencia en si misma parece razonable.⁹⁶

A la hora de analizarlo hay que tener en cuenta que el *consilium* era una parte pequeña del verdadero *consilium* completo, que estaría compuesto además por *amici principum* y *comes*. Los *amici* podrían o no formar parte del *consilium principis* y aconsejarían al emperador, participando indirectamente en el gobierno.⁹⁷ Las evidencias indican que probablemente el *consilium* no era una parte importante del círculo de consejeros políticos y que había otros que ejercían una mayor influencia en la toma de decisiones. Como parece lógico, los consejeros más importantes serían seguramente aquellos en los que ambas Julias más confiaran, y que probablemente no fueran miembros del consejo sino *amici*. El mismo Herodiano al hablar de la crisis persa del 230, dice que Alejandro consulto antes de tomar ninguna acción, pero no menciona que lo hiciese a su *consilium*.

⁹⁴ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan:University Microfilms International, 1986, pp. 200

⁹⁵ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p. 155

⁹⁶ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan:University Microfilms International, 1986, pp. 201

⁹⁷ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p. 156

Se piensa que el *consilium principis* tiene su origen en un intento de volver a dar una apariencia de vuelta a las tradiciones romanas de gobierno; especialmente después del inestable periodo de gobierno de Elagábalo. Por otro lado, parece que la verdadera intención de esta institución estaría no tanto en compartir las decisiones de gobierno en el Imperio, sino más bien aparentar ante la esfera pública; y por otro lado, como instrumento de la reforma política que llevaban a cabo las mujeres severas. Su éxito propagandístico puede juzgarse por el hecho de que el reinado de Alejandro Severo se considera la época dorada de cooperación entre el emperador y el Senado, y dicha reputación persiste a día de hoy.⁹⁸

Las posibles fuentes de la HA para este asunto pueden ser diversas. Es posible que de Herodiano extraiga la distinción de los juristas y la afirmación de que no sancionó ninguna constitución sin haberla discutido con sus consejeros, así como el número de componentes. De Casio Dion, por otro lado, extrajo la presencia de los *virī doctissimi* en el consejo, que se asimilan a los profesores que Julia Mamaea buscó para educar a Alejandro Severo; y el funcionamiento del propio *consilium* de su Discurso de Mecenas.⁹⁹

5.1.1.2.La importancia de Ulpiano

Entre los *amici* el más importante era Domitio Ulpiano, que también formaba parte del *consilium principis*, señalándolo en otros textos como tutor del mismo.¹⁰⁰ En la *Vita Aleaxandri* (29, 4) se confirma que el emperador consultaba siempre con sus *amici*, llegando incluso a cambiar de opinión, mostrando la influencia sobre el mismo.¹⁰¹

Durante las primeras semanas y meses tras el ascenso de Alejandro Severo, el problema más importante era establecer el control sobre las cohortes pretorianas, que habían degenerado en algo parecido a una mafia armada. Desde el 217, los pretorianos se habían visto envueltos en numerosos actos de ilegalidad, incluso ellos mismos habían preparado el asesinato de Caracalla en el 217 y posteriormente seguramente también se viesen envueltos en el de Macrino en el 222.

⁹⁸ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan:University Microfilms International, 1986, pp. 205-207

⁹⁹ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Agustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp.156-157.

¹⁰⁰ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 205.

¹⁰¹ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Agustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p. 159

Además, las propias mujeres severas habían contribuido a la decadencia de los pretorianos al usarlos como instrumentos para conseguir sus ambiciones. En al menos dos ocasiones (en el 217 y el 222), les habían sobornado y hecho promesas para ganarse su favor. Obviamente estos actos fueron en beneficio de la supervivencia de la dinastía severa, pero habían contribuido de forma directa en la arrogancia de los soldados que ya no respetaban la autoridad. Por eso, tras el ascenso de Alejandro, necesitaban a un hombre que fuese incuestionablemente leal a ellas y que supiese mantener bajo un estricto control y disciplina militar a la élite pretoriana, de otro modo, estos habrían reemplazado al emperador.¹⁰²

Finalmente, el elegido fue Ulpiano, aunque también destacamos la importancia de Paulo, ambos incluso llegaron a emitir opiniones contrarias al emperador lo que demuestra su importancia. El primero, era el principal de los jurisconsultos y más adelante fue designado como asesor personal del emperador. Estos fragmentos en los que se nombra la participación de Ulpiano, se encuadran en la realidad histórica de la importancia que tuvo en su momento durante el reinado de Severo Alejandro.¹⁰³

Según Casio Dion cuando Alejandro accedió al trono, confió a Domicio Ulpiano el mando de los pretorianos y el resto de los asuntos del imperio.¹⁰⁴ Lo que seguramente es un error de traducción de Xiphilinus.

Ronald Syme, desarrolla la teoría de que este fue nombrado *a libellis*, por Julia Mamaea durante el reinado de Elagábalo en el 221 y fuese elevado a prefecto del pretorio y *annonae*, inmediatamente después del ascenso de Alejandro Severo a Augusto el 13 de marzo del 222. Tenemos dos rescriptos de la época de Alejandro Severo mencionando las dos prefecturas que tuvo durante el año 222¹⁰⁵. Aunque esta cronología es especulativa, cuadra perfectamente con la situación política. El hecho de que, para el mundo Ulpiano fuese la cabeza de gobierno, parece restarle importancia al *consilium* de senadores. Por

¹⁰² LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan:University Microfilms International, 1986, pp. 207-209

¹⁰³ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp.160-161

¹⁰⁴ Casio Dion, LXXX, 1, 1.

¹⁰⁵ El rescripto CJ 8.37.4 del 31 de marzo del 222; y el 4.65.4.1 1 diciembre 222.

otro lado, Ulpiano no era amigo de las prerrogativas del Senado, es más, fue el quien formuló y formalizó la posición del emperador sobre la legislación.¹⁰⁶

En cuanto a la figura de Ulpiano, el autor de *HA* parece recoger la realidad histórica de la influencia del mismo en la corte de Severo Alejandro, bajo cuyo reinado ocupó la prefectura del pretorio. Su influencia en la corte está documentada, como “*corrector rei publicae*”, tutor y cuasi partcipe del imperio.¹⁰⁷

Por ello, la primera mitad del reinado de Alejandro suele ser interpretada por los historiadores modernos como la regencia de Ulpiano. Un periodo de supuesta tranquilidad, estabilidad e incluso cierta prosperidad antes de la crisis posterior a su muerte, por el que tradicionalmente se le ha considerado el príncipe ideal. Esto es un ejemplo de una mala interpretación de la información, pues tras un análisis más de cerca sobre los acontecimientos, sabemos que aunque fue un gran jurista, su tendencia como político y administrador del gobierno fue desenfrenada, sangrienta y duró poco tiempo, por lo que la imagen que nos presenta la *HA* sobre él, es falsa. El papiro P. Oxy. 2565, en el que se menciona su muerte en mayo/junio del 223 a manos de los pretorianos en un tumulto¹⁰⁸, lo que refuta la teoría anterior y la idea de que falleció en el año 228 como da a entender Casio Dion. Aunque actualmente la mayoría de los autores consideran más acertado el año 224. En este mismo papiro también se indica que su asesino fue Epagato, *praefectus Aegypti*, ejecutado por el emperador tras este suceso.¹⁰⁹

Entre los primeros actos tras el asesinato de Elagábalo y Julia Soemias, está el nombramiento de Chrestus y Flavianus para la prefectura pretoriana, una decisión rápida para evitar el problema de la posible falta de disciplina de los soldados al quedar vacantes las jefaturas de los mismos.¹¹⁰ Estos fueron cambiados en menos de un año por la ambición de Ulpiano, que inicialmente era el tercer prefecto del pretorio- senior con respecto a los dos anteriores- pero, provocó despiadadamente sus muertes para convertirse en el único prefecto. Por el contrario, Zósimo da una versión totalmente

¹⁰⁶ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan:University Microfilms International, 1986, pp. 211-217

¹⁰⁷ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Agustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p. 162.

¹⁰⁸ HONORÉ, Tony, *Ulpian: Pioneer of the human rights*, Nueva York: Oxford, 2002, pp. 8-10.

¹⁰⁹ PARICIO, Javier “Juristas de la tradición occidental”, *Nueva época*, no. 1 (2005): 339

¹¹⁰ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Agustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p.159.

diferente en la que Julia Mamaea mandó asesinar a los dos prefectos del pretorio, pues tras ascender a Ulpiano por encima de ambos estos intentaron conspirar contra él.

De acuerdo a la cronología aportada por los historiadores Modrejewski y Zawadzki, que R. Cleve comparte -aunque incluye sus propias aportaciones-, tras el asesinato de los dos prefectos del pretorio y la ascensión de Ulpiano a maestro de los prefectos del pretorio, se produce en la primavera del 223 una serie de motines entre los ciudadanos y soldados de Roma, finalizando en un acuerdo entre ambas partes. Como resultado de la incapacidad mantener bajo control a de los soldados, Julia Mamaea reconoció la prefectura del pretorio como un colegio de tres magistrados, dos ordinarios y Ulpiano como el prefecto supremo por encima de estos dos. Finalmente, en el verano del 223 los pretorianos llevaron a cabo una conspiración liderada por Epagato contra Ulpiano que fallece en la misma. A lo que se suma, la muerte de Julia Mesa, poco después de la de Ulpiano, que se sitúa a finales del 223.¹¹¹

Algunos, contrariamente a lo que opina R. Cleve, consideran que la muerte de Ulpiano y de Julia Mesa, no supuso el inicio de una época de mayor estabilidad, sino que aceleró la caída del régimen de Alejandro y de la dinastía con él. Los problemas surgidos en la corte fueron un detonante del proceso de descomposición general, cuyas principales manifestaciones fueron la indisciplina de los soldados, descontentos por las forzadas economías del fisco y la inestabilidad social del Imperio.¹¹²

5.1.1.3. Magistrados y funcionarios del Imperio

Aunque se había considerado que Ulpiano había sido el único prefecto del pretorio, los documentos epigráficos demuestran otra cosa, las famosas inscripciones del *Álbum Canusium* y la el Mármol Thorigny.

En la primera inscripción, el *Álbum Canusium*, están grabados 164 nombres pertenecientes a la jerarquía imperial, que aparecen por orden según el título ostentado y data del año 223. Los nombres que nos conciernen para el estudio son los primeros de los *clarissimi viri*. Gracias al primero, designado como cónsul *designatus iretum* del año 224,

¹¹¹ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 217-228.

¹¹² ROLDÁN HERVÁS, José Manuel, *Historia de Roma*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1995, pp. 403.

sabemos que las elecciones para el año siguiente ya han sido realizadas, en octubre del año 223. Hay evidencias de cuatro prefectos del pretorio desconocidos en otras fuentes, pero gracias al Mármol de Thorigny, datado del 238, sabemos que hubo al menos siete hombres ocuparon el puesto -cuatro sin contar a Ulpiano, Flavianus y Chrestus- entre marzo del 222 y octubre del 223. Esta evidencia, supone una prueba en contra del pensamiento de que el reinado de Alejandro fue desde su inicio un periodo de estabilidad, siendo un reflejo de los conflictos que tuvieron que afrontar las Julias para mantener el poder.

Name	Cos. I (Syme)	Cos. I (Leunissen)	Cos. II	Interval
1. L. Marius Maximus (PIR ² M 308)	?198	c. 199/200	223	c. 23–25
2. Appius Claudius Iulianus (PIR ² C 901)	?	200/210	224	>14
3. Ti. Manilius Fuscus (PIR ² M 137)	c. 197	c. 196	225	c. 28–29
4. C. Aufidius Marcellus (PIR ² A 1389)	c. 203	c. 205	226	c. 21–23
5. Q. Aiadius Modestus (PIR ² A 470)	c. 205	198/204?	228	c. 23–30
6. L. Claudius Cassius Dio (PIR ² C 492)	c. 205	c. 205?	229	c. 24
7. M. Clodius Pupienus (PIR ² C 1179)	?	Sept./Cara.	234	?

Por otro lado, Carson y Pekary, analizando las monedas encontradas en Marcianopolis, recopiladas por Pick en 1899, en estas aparecen los nombres de Julia Mesa y Alejandro Severo junto a los que podrían ser cuatro gobernadores de Mesia Menor o legados consulares, cuyos nombres solo son conocidos gracias a esta evidencia numismática. En caso de que fueran gobernadores, sabemos gracias a las evidencias documentales, que hubo otros cinco en la misma provincia, lo que indicaría que, en doce años hubo al menos nueve gobernadores en dicha provincia, siendo esto un indicativo de inestabilidad.¹¹³

Además, apreciamos una disminución en esta época del *cursus honorum* con la desaparición del escalón edilicio-tribunicio, dato en el que se apoyaron Jardé, Mommsen y Brasloff, que aceptaron el valor histórico de que los *quaestores candidati* con Severo Alejandro ascenderían directamente a la pretura. Otros autores más críticos evidencian el descenso de ediles y plebeyos por la pérdida de funciones. Al margen de estas posiciones, M. A. Villacampa cree que puede considerarse el reinado de Alejandro Severo como el

¹¹³ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan:University Microfilms International, 1986, pp. 228-240

inicio de una progresiva desaparición del escalón edilicio-tribunicio, a lo que podría referirse el biógrafo también en el mismo pasaje. En cuanto a la elección de los magistrados y funcionarios, a pesar de que en el pasaje *Vita Alex. Sev.* 40, dice que la elección de cualquier cónsul, ordinario o designado, debía ser ratificada por el Senado, esto sabemos que no es verdad, pues es una reforma constantiniana y por lo tanto un anacronismo.¹¹⁴

Por otro lado, el autor C. Davenport, analizó el itinerario de los consulados durante el gobierno de Alejandro Severo. La falta de información específica sobre la identidad de sus historiadores, hace muy difícil escribir una historia política sobre su reinado. Los estudiosos sobre el tema se basan en fuentes prosopografías, examinando el *Álbum de Canusium*, anteriormente nombrado, en donde aparece una lista de los oficiales senadores y ecuestres. El consular *fasti* se ha convertido en una atractiva fuente de evidencia, prestando particular atención a los siete senadores seleccionados por el honor de un segundo consulado como *ordinarius*. En el libro, *Emperadores y Biografía*, R. Syme propone que el emperador otorgó el consulado a los senadores que tenían el *fascēs* durante el reinado de Septimio Severo, pasando por alto a los cónsules designados durante los reinados de sus predecesores inmediatos, Caracalla y Elagábalo, pues intentaba distanciarse de sus regímenes, usando este hecho como argumento del resurgimiento de la influencia senatorial. Sin embargo, hay problemas con ambas interpretaciones. El hecho de que Alejandro Severo promocionara deliberadamente la restitución de la autoridad senatorial, que dicen las fuentes de HA y Herodiano, ha recibido severas críticas en los últimos años.

Es más, aunque el recibimiento de uno de los mayores honores por parte del emperador era recibir el consulado, C. Davenport se plantea si es posible interpretar esto como una evidencia de una administración pro-senatorial. Esta conclusión es dudosa, pues el nombramiento de senadores por segunda vez consulares nunca antes había llevado al resurgimiento del rol del Senado en el gobierno. Por ejemplo, en el reinado de Domiciano se nombra a dos senadores como consulares por tercera vez, mientras otros siete son nombrados consulares por segunda vez. Estos hechos no significan que, durante el reinado de Domiciano, este fuese especialmente favorable con el Senado, sino que

¹¹⁴ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp.161-176

algunos de los senadores eran amigos suyos y se vieron beneficiados con su ascenso. En vista de estas consideraciones, analiza las carreras de los consulados de Severo Alejandro, e intentar saber cómo era la conducta en el gobierno durante su reinado a través de estos.

Syme analiza los consulares *fasti* centrándose en los siete senadores que sirvieron como cónsules ordinarios por segunda vez en el reinado de este, acompañadas por estimaciones más recientes proporcionadas por Leunissen. A pesar del margen de error que pudiera existir, es evidente que los siete senadores fueron nombrados consulares por primera vez bajo el reinado de Septimio Severo. Lo que no significa como hipotetiza Syme, que su nombramiento representase una reacción contra los gobiernos de Caracalla y Heliogábalo. Basándose en las evidencias disponibles, el intervalo entre el primer y el segundo consulado de un Senador rara vez era inferior a diez años, y a menudo más de veinte, en el segundo y tercer siglo, por lo que no estaba fuera de lo ordinario que los senadores esperasen alrededor de 25-30 años para su segundo consulado. Es más, dados los lapsos de tiempo entre consulados, no es sorprendente que los cónsules de Caracalla y Elagábalo, fueran de nuevo honrados con una nueva ocupación entre los años 222-235. Las evidencias estadísticas discutidas apuntan que muchas de estas elecciones se habrían hecho al final de su reinado.

A pesar de estos problemas con las evidencias, la interpretación de Syme sobre los consulares *fasti* ha sido citada con aprobación en numerosas obras académicas. En particular, Pottier apuntaba que el itinerario de estos consulares era parte de una política específica llevada a cabo por la madre del emperador, Julia Mamaea, quien ostentaba realmente el poder, tratando de llevar a cabo un proceso de restauración del poder del Senado. Casio Dion era el sexto hombre en siete años que poseía un primer consulado bajo el reinado de Septimio Severo y el segundo bajo el de Alejandro.

Pottier propone en su trabajo que la dirección de la administración imperial de Alejandro intentaba dar un giro con respecto a la de Cómodo y Elagábalo, como insinuó Syme. Pero el hecho de que los senadores fueran hombres mayores no es nada sorprendente, pues la mayoría de los cónsules indicados, menos los miembros de la familia real, era hombre viejos cuya “coronación” de la carrera era llegar hasta ese puesto.¹¹⁵

¹¹⁵ DAVENPORT, Caillan, “Iterated consulships and the government of Severus Alexander”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, no. 177 (2011): 281–288.

5.1.2. Administración provincial

En cuanto a los gobernadores provinciales, el autor de la *HA* usa el término correcto para referirse a los mismos, pero habla de la diferencia del trato que hay entre los *praesides integri* y los *praesides fures* por parte del emperador, contraposición sin ninguna veracidad histórica para la época de Alejandro Severo, pero que podría reflejar la preocupación del autor por el control de los gobernadores provinciales en la suya.

Según la *HA* (*Vita Alex. Sev.* 24, 1), organizó a los procónsules atendiendo las peticiones del Senado y asignó gobernadores ecuestres sustituyendo a legados que hasta entonces se habían encargado de dichas provincias. Esta interpretación ha resultado ser muy confusa y por ello se han dado diferentes interpretaciones de la misma. Tradicionalmente, según la traducción de M. L. Homo, Alejandro Severo habría colocado *praesides* del ordo ecuestre en provincias que habían sido gobernadas hasta entonces por legados *augusti pro praetore*, lo que supondría que habría más équites con control en las provincias y no concordaría con la tradicional visión prosenatorial del emperador. Otros autores como Pflaum, han ofrecido otra perspectiva sobre dicho fragmento, contraria a la anterior y más acorde con la política tradicionalmente prosenatorial que se supone seguía Alejandro Severo, diciendo que transformo muchas provincias bajo el cargo de legados y *praesides* a procónsules. Es decir, confirió los cargos en las provincias senatoriales de acuerdo con la voluntad del Senado. Aunque, el mismo Pflaum reconoce que esta hipótesis esta poco argumentada.

Del gobierno de Septimio Severo, sabemos gracias a inscripciones como la *CIL* XIII 3162; o la *CIL* XIII 1807, que sustituyó a gobernadores senatoriales por *procuratores* agentes *vicepresidiis*, por lo que siguiendo esta línea no sería de extrañar que Alejandro Severo realizase el mismo cambio con los legados senatoriales, sustituyéndolos por *praesides* de rango ecuestre.

Las evidencias atestiguan el uso generalizado del término griego *praeses*, que se encuentra ya desde finales del s. I en fuentes literarias y en fuentes epigráficas en la segunda mitad del s. II, con un aumento en época severiana, para referirse tanto a gobernadores provinciales, senadores y ecuestres, confirmado por autores como Casio Dion o Herodiano. Debido a la construcción de la frase, cabría la posibilidad de que el autor de la *HA* utilizase el término *legati Augusti* por *pretor praeses*, es decir, provincias gobernadas por legados con el título de *praeses*. M. A. Villacampa, admite la poca base

de su hipótesis, sin embargo, basándose en los textos epigráficos se observa un aumento de los legados que disponían de dicho título y que ello no suponía un cambio en el estatuto de las provincias sobre las que ejercían gobierno.

Por otro lado, la referencia a que eran elegidos siguiendo los deseos del Senado, haría alusión a que confirió dichos cargos en las provincias senatoriales por voluntad del Senado, es decir, intervendría en sus asuntos, pero respetando su voluntad. Esto no es algo novedoso y es una práctica atestiguada ya por otros emperadores. Por lo tanto, nos encontraríamos, ante la insistencia del biógrafo de la línea filosenatorial que siguió Alejandro Severo durante su reinado.¹¹⁶

5.2. Política económica y fiscal

Como señala la autora M. Villacampa, la imagen que da la *HA* sobre su política fiscal es obviamente la de un emperador ideal, por lo que sus políticas irán destinadas a favorecer a los más pobres y al pueblo en general.¹¹⁷ R. Cleve también señala que el esfuerzo de las mujeres de la dinastía fue el de hacerle un “lavado de cara” a la fachada del imperio, siendo una de las políticas de cambio la de responsabilidad fiscal y estimulación económica. Cuánto de esta reforma era verdad y cuánto sólo una nueva forma de hacer propaganda, es difícil de determinar.¹¹⁸ R. Soraci a través del análisis histórico de la situación sugiere que se distinga entre el valor literal de las medidas y su significación política y económica.¹¹⁹ Ni Herodiano ni Casi Dion discuten la política fiscal de Alejandro Severo y como es habitual la *HA*, da pocos datos fiables.¹²⁰

Encontramos un edicto que ha sido atribuido a su gobierno por varios historiadores, como Seston, Wilcken, Hunt y Grant, aunque no todos los autores están de acuerdo, actualmente no se tiene duda de que pertenece al gobierno de Alejandro Severo. En este, se habla de la disminución del *aurum coronarium* en todo el imperio y según Claire Préaux, considera que el emperador se está disculpado a la par que admite la decadencia

¹¹⁶ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 180-185.

¹¹⁷ *Ibid.* p. 186.

¹¹⁸ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 242

¹¹⁹ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 186.

¹²⁰ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 242-243

del imperio. Señala que Julia Mesa, Julia Mamea y sus consejeros, entre los que destaca a Ulpiano, que eran los que verdaderamente estaban detrás del gobierno de Alejandro, se encontraban profundamente preocupados por la presión fiscal, la falta de apoyo moral entre los curiales y la debilidad general de su propia posición. Además, Alejandro se lamenta de no poder disminuirlo más y promete rebajar los costes de palacio, luchar contra la corrupción de las provincias y realizar una meticulosa investigación sobre los procuradores antes de seleccionarlos personalmente¹²¹. Encontramos documentado en la constitución del 226 este control de la actividad de los *curatores fisci*, obligándoles a respetar las leyes y el cambio de los recaudadores, de modo que ninguno permanezca en el cargo más de un año.

Por lo tanto, podemos considerar que los fragmentos de la *HA* (*Vita Ale. Sev.* 39) donde se nos habla de una reducción de las tasas que se pone de forma directa en relación con la acuñación de determinadas monedas, no tiene credibilidad. Sin embargo, la parte de la reducción de tasas sí parece ser cierta.¹²² El biógrafo de la *HA* señala que Severo Alejandro había prohibido que los impuestos de los *lenones*, meretrices y *exsoleti* ingresasen en *sacrum aerarium*, y la inversión de estos impuestos en obras de restauración del teatro, circo, anfiteatro y estadio. Testimonios arqueológicos y numismáticos avalarían esto último.

Respecto a la aprobación de nuevos impuestos, se pueden confirmar dos hechos: el aumento del *vectigal artium*, que afecta a la producción de lujo y el *vectigal octavarum*. Por otro lado es más probable que Severo Alejandro se viera obligado a elevar las cargas impositivas a lo largo de su reinado y que las intenciones de reducir las tasas se malograron por las *publicae necessitates*. Cada emperador habitualmente emprendía un programa para preservar y mejorar la prosperidad del imperio. Sin embargo, este documento y las evidencias epigráficas, sugieren que el gobierno sabía que el imperio estaba avanzando hacia una crisis. Alejandro es el primer emperador en ser denominado *restitutor orbis* en las inscripciones.¹²³

¹²¹ OLIVER, James Holmes "On the Edict of Severus Alexander (P. Fayum 20)." *The American Journal of Philology* 99, no.4 (1978): 478.

¹²² VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 199-206.

¹²³ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, p. 244

Los factores que conllevaron la crisis del s. III, son anteriores al reinado de Alejandro Severo, sin embargo, la mayoría de los autores consideran su muerte en el 235, como el inicio de la misma, como el jurista Carlos J. López. Este autor considera que los factores de esta crisis se debieron al freno de la expansión territorial de Roma, dándose las últimas en el s. II con el emperador Trajano. Tras esto, su sucesor Adriano optó, por una política defensiva frenando la expansión, lo que produjo una alteración en su economía.

A esto se le sumó una gran inflación, debido al número de gastos que suponía el mantenimiento de la maquinaria del imperio, destacando el del ejército. Para hacer frente a los anteriores gastos, el Estado dependía fundamentalmente de los gravámenes sobre los patrimonios y las transacciones comerciales, pero la recaudación de los impuestos en un territorio tan extenso era complejo y lento. Así mismo, se produjo una devaluación del denario (moneda por antonomasia del Imperio), reduciéndose de 4, 54 gramos 1, 70 gramos durante el reinado de Septimio Severo.¹²⁴ Esta fue seguida por la reducción del peso del áureo y la introducción del antonino por Caracalla, con un valor nominal de 2 denarios y un valor real en metal menor a uno. El peso del denario se redujo todavía más durante el reinado de Severo Alejandro y suprimió la emisión del antonino. Según M. Crawford el sistema monetario romano se mantuvo estable hasta el reinado de Severo Alejandro.¹²⁵

El autor de la *HA* por su parte, comete algunos anacronismos al hablar de las monedas acuñadas durante el reinado de Severo Alejandro. Según este, acuñó *tremisses* y *quartarios*, pero estos primeros se acuñaban desde César. Por otro lado, la acuñación de moneda de un tercio áureo, no se atestigua hasta el reinado de Valeriano y el *solidus*, es una moneda atestiguada en época de Constantino. Además se atestigua la caída de monedas de oro entre mayo del 222 y finales 235, por lo que podemos suponer que la retirada de algunas monedas es cierta, como el doble áureo evidenciado en época de Elagábalo. Sin embargo las piezas de cuatro áureos no existieron hasta el s. IV. Pseudo-Lampridio dice que intentó reducir las *largitates* aumentadas desmesuradamente por Elagábalo, evidentemente buscando contraponer su política con la de su predecesor.

¹²⁴ LÓPEZ GOBERNADO, Carlos J., “La crisis económica del s. III en Roma”, *Cont4bl3*, no. 47 (2013): 115-118.

¹²⁵ MICHAEL, Crawford. “Ancient devaluations: a general theory: Les « dévaluations » à Rome”. *Epoque républicaine et impériale*, Volume 1 (1978): 152-153.

En conclusión se sabe que el autor conocía los problemas monetarios existentes en el s. III y durante el reinado de Severo Alejandro, aunque su interpretación de los hechos es pretenciosa en gran medida.¹²⁶ La depreciación de la moneda romana, llevó al pago en especie de los impuestos.¹²⁷

Por otro lado la *HA*, sobre la política fiscal de Alejandro, habla de un programa destinado a la estimulación económica de la agricultura, como una parte de las políticas económicas de un gobierno moderno. Se dice que el programa de Alejandro se financiaba mediante subvenciones (reparto de ingresos) a gobiernos locales y préstamos agrícolas a bajo interés. Sin embargo, no se sabe si es real. También se dice que les dio a los mercaderes *maximan immunitatem* para que aumentara el comercio, por lo que la incentivación de los negocios a través de tasas o para atraer negocios de un área a otra.¹²⁸

La *HA* también nos cuenta que practicó el préstamo público a un interés del 4%, con la idea de darle a un gran número de pobres dinero exento de interés, para que comprasen campos y lo devolviesen con el producto de los mismos. Incluso redujo los intereses de los prestamistas a pagos de un tercio. Ayudó a los pobres, pero a los que consideraba “pobres de verdad”, es decir, a los que habían ejercido los honores y no era por consecuencia de intemperancia o simulación y les suministro entre otras cosas campos, esclavos, animales, rebaños y aperos rústicos. No obstante, los fragmentos no hacen referencia a las circunstancias en los que se produjeron los préstamos sin interés para adquirir tierras. Recuerdan más bien vagas noticias dadas por Herodiano al exponer su política fiscal.¹²⁹

En cuanto a los préstamos senatoriales, la *HA* (*Vita Alex. Sev.* 26,3) dice que al principio no les permitió cobrar intereses, pero sí aceptar regalos, posteriormente permitió que cobrasen el 6% de los mismos, pero no aceptasen los regalos. Estas medidas son similares a leyes promulgadas en el año 397 y 405, pero no por ello podemos asumir que

¹²⁶ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Agusutae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 200-201

¹²⁷ LÓPEZ GOBERNADO, Carlos J., “La crisis económica del s. III en Roma”, *Cont4bl3*, no. 47, (2013): 115-121.

¹²⁸ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, PP. 243-244.

¹²⁹ CHIC GARCÍA, Genaro. “Notas sobre el fisco de Severo Alejandro” en; ALONSO AVILA, Ángeles [coord.], VVAA, *Homenaje al profesor Montenegro: Estudio de Historia Antigua*, Valladolid: Universidad de Valladolid y Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 1999, pp. 649-655.

la vita fuese escrita posteriormente a estas fechas. Por otra parte, el dinero era algo tradicionalmente considerado contrario a la dignitas senatorial.¹³⁰

M. I. Rostovtzeff consideraba que había sobrevivido la idea de un banco central estatal, ya que Casio Dion en su famoso discurso de Mecenas sugería la organización de un banco parecido, con institución de crédito para el imperio romano. Es cierto que tenemos noticias de la intervención en un banco del emperador en algunos momentos delicados de la vida financiera pero no necesariamente estatal, y tampoco tenemos noticias sobre su funcionamiento. Así pues, las medidas de Severo Alejandro hay que ponerlas en la misma nómina de intervenciones puntuales que las épocas posteriores.

E. Gabba a partir de la cita de Cassio Dion, en el *Discurso de Mecenas*, pensó que podría estar inspirado en la época en la que fue cónsul con Severo Alejandro (229). El historiador antiguo propone la venta de los bienes patrimoniales del emperador y estatales que no sean estrictamente necesarios y con el dinero ofrecer préstamos de bajo interés, con el fin de que cultivasen tierras, asegurándose así un aumento del cultivo y supondría además una forma segura y duradera de entradas para el Estado.¹³¹ Concretamente no es la primera vez que un emperador prestaba dinero a tasa de interés cero para sostener a agricultores en apuros, pero en otros casos se hacía mediante las prestaciones de *praedes* o garantías (la principal era el *praedium*). Ahora se trataba de prestar a personas sin otra garantía que su propio trabajo en la tierra que se le permitía comprar (*ad agras emendus*), lo cual iba más allá de la simple ocupación de tierras públicas. Resulta extraño pues que se vendiese la propiedad plena para cobrar su importe en partes *agrariae* cuando hubiese sido más sencillo aplicar reglamentos ya en vigor. Por ello, se ha pensado que en realidad se están separando en el texto dos acciones que se pueden reducir a uno: se entregaban no solo las tierras sino también el capital de explotación a un interés reducido del 4% que habría que pagar también con las especies a entregar.¹³²

En cuanto a su política de precios, las evidencias de la época atestiguan una crisis en el momento de su reinado, que provocó el aumento de precio de la carne de vaca y de

¹³⁰ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p. 186.

¹³¹ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p. 188

¹³² CHIC GARCÍA, Genaro. "Notas sobre el fisco de Severo Alejandro" en; ALONSO AVILA, Ángeles [coord.], VVAA, *Homenaje al profesor Montenegro: Estudio de Historia Antigua*, Valladolid: Universidad de Valladolid y Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 1999, pp. 655-658.

porcino. En la *Vita Alexandri* (26, 2 y 22, 7-8) habla de que la población pedía la disminución de precios de esta carne y las medidas llevadas a cabo por el emperador, que fueron; repartir carne al pueblo, así como dinero y prohibir las matanzas de cerdos y vacas durante un año, para provocar así en dicho intervalo, un exceso de carne y el precio se redujese. Esta última medida es bastante inverosímil, pues no se podía suspender la venta de carne durante dos años, lo que indica que Pseudo-Lampridio desconoce realmente las medidas que se llevaron a cabo. Por los textos de Ulpiano (D. I, 12, 1, 11) se sabe que el prefecto de la urbe fue el encargado del suministro de la misma a un precio justo y posiblemente se llevase a cabo una regulación de los precios para beneficiar a los comerciantes al por mayor y grandes propietarios.

Por último las *frumentationes*, consideradas inicialmente como un derecho político regulado legalmente de todo ciudadano romano residente en Roma, han venido sufriendo modificaciones, convirtiéndose en una manifestación de la liberalidad del emperador. Bajo este aspecto se mencionan en la HA y sobre todo en la biografía de Severo Alejandro.

Las distribuciones de aceite de Alejandro (*Vita Alex. Sev.* 18,3; 23,2) son confirmadas por una noticia de Aurelio Víctor y hay evidencias numismáticas que corroboran las cinco distribuciones de grano o moneda al pueblo (*Vita Alex. Sev.* 26. 1). Por otro lado, se dice que entregó carne, hecho que se atestiguan en otras vidas de la HA con otros emperadores como Aurelio, sin embargo, se sabe que no se llevaron a cabo dichas distribuciones de carne.¹³³

5.3. Arquitectura

El mensaje general del programa de Elagábalo era principalmente la afirmación del patrocinio al dios Elagabal en su régimen, mientras el resto es secundario, lo que provocó un desequilibrio, restándole legitimidad. Alejandro Severo, buscó darle un mayor equilibrio a su reinado, iniciando un programa de edificios con su madre, centrándose en el Campo de Marte y los alrededores del Palatino y los Foros, además de continuar el trabajo en el área del *Sessorium* y estructuras acuáticas en Roma. Por encima

¹³³ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 187-208.

del Palatino, el programa de Alejandro fue principalmente uno de conversión y principalmente patricia, respecto a la religiosa de su primo Elagábalo.

Los conocidos proyectos de los templos de Júpiter Ultor, seguramente re-dedicado del anterior a *Elagabalum* construido por su primo, basados en la evidencia numismática, y la creación del *Diatæ Mammaeae*, un conjunto de apartamentos para Julia Mamea, junto con un conjunto de villas suburbanas y lagos en *Baiæ* y *Praeneste*. El primero buscaba enviar un mensaje claro y diferenciarlo de su predecesor, dedicado a las divinidades tradicionales. El segundo es más complicado, ha sido interpretado como una excesiva dependencia de Alejandro hacia su madre, a la que las fuentes antiguas culpan de su muerte.

El programa de Alejandro en el área del Palatino incluyó la erección de estatuas de grandes emperadores en bronce (*rei gestae*) en el Foro de Nerva y estatuas de *summi viri* del pasado de Roma en el Foro de Trajano. Estos proyectos pueden ser interpretados como una vuelta a las antiguas costumbres. Por otro lado una tubería con el nombre de Julia Mamea ha sido descubierta debajo del *Domus Laterani* cerca del *Sessorium*. Esta casa fue entregada por Septimio Severo a un *Dux exercitus* como regalo por sus servicios. Se creía que había vuelto a ser propiedad imperial con Constantino el grande, quien se la entregó al Papa Miltiades en el 313, pero el hallazgo de esta tubería de agua sugeriría que fue recuperada bajo el reinado de Alejandro y su proximidad con el Palacio del *Sessorium* invita a especular sobre la extensión de las villas y las propiedades asociadas al poder imperial.

Mientras se sugiere que cualquier trabajo llevado a cabo por Alejandro en el *Sessorium* sería de naturaleza sacerdotal y cesariana, sus proyectos en el Campo de Marte, tendrían un objetivo patricio. La *HA* le otorga a Alejandro la restauración del Templo de Isis y del Teatro de Marcelo, además de haber reparado el Estadio de Domiciano y los baños de Nerón, así como haber reconstruido un edificio denominado la Basílica Alejandrina. Aunque este último, no fue completado. Los esfuerzos llevados a cabo en el Campo de Marte puede que sean los más memorables de Alejandro, ya que con frecuencia se refieren a este como Estadio Alejandrino o Terma Alejandrina por sus renovaciones. Además, completó las reparaciones del Coliseo y de las estructuras circundantes a los baños de Caracalla. Estos se unen a los llevados a cabo en el Campo de Marte que

anuncian la preocupación del emperador por el entretenimiento de su gente y la integridad de la ciudad.

Alejandro otorgó *horrea publica* para el almacenamiento de objetos de valor en catorce regiones de Roma y un número de *balnea*, o pequeños baños, para las áreas desatendidas. Proposición posteriormente impugnada por Ramsay, quien propone que no se llevó a cabo. Independientemente de la realidad, los proyectos de benevolencia patricia de Alejandro fueron eclipsados por la monumental reparación del Campo de Marte y su ampliación. Sus proyectos finales fueron; *Aqua* y *Nymphaeum Alexandrina*. El primero era el mayor acueducto construido en Roma comenzando a catorce millas fuera de la ciudad en la Vía *Prenestina* y terminando en el Campo de Marte. En segundo lugar, el *Nymphaeum* se localizaría en la bifurcación entre la Vía *Turbina Vetus* y la *Labicana*, que tradicionalmente ha sido interpretado como la exhibición de la fuente *Aqua Iulia*. Aunque Aicher discute que tal tradición no se desarrolló hasta el renacimiento, el *Nymphaeum* sería probablemente una gran torre que serviría para la distribución de agua y alimentar las fuentes de *Aqua Iulia* o *Anio Novus*.¹³⁴

5.4. Política religiosa

En la *HA* únicamente se hace mención a todos los cultos, incluyendo a cristianos y judíos, en un mismo pasaje y no aporta mucha información acerca de su política religiosa. Dejando de lado las hipótesis de Straub y otros autores que llevaron a creer que la *HA* era una historia contra los cristianos, pasa a analizar su política religiosa.¹³⁵

5.4.1. Restauración del panteón tradicional romano.

Durante el imperio romano los dioses tradicionales como Júpiter, que estaba a la cabeza del panteón, así como mercurio, Marte, Venus, etc. aparecían en las monedas. Así continuó durante el s. II, apreciando un cambio a partir del s. III, lanzado por Cómodo, El Hércules Romano. Cuando Septimio Severo y Caracalla eran emperadores, aunque otorgaron gran valor a Hércules, Liber, Melqart, etc. y se consideraron herederos de la dinastía Antonina, también prestaron importante valor a los dioses tradicionales. Sin embargo, Alejandro tuvo que lidiar con la herencia que le dejó su primo, cuyas reformas

¹³⁴ Lee, Kevin S., "Priest, Pater and Patron: and thematic Analysis of the Bulding Programs of Elagabalus and Alexander Severus" *The Art and Architecture of the Severan Period*, 519 (2015): 1-21.

¹³⁵ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Agusutae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 253-255.

religiosas en particular habían causado numerosos problemas. Había sustituido al dios romano Júpiter, por el dios del sol de Emesa, Elagabal, a la cabeza del panteón romano. Por eso él llevó a cabo una restauración de la política religiosa tradicional, eliminando todas las reformas introducidas por su predecesor¹³⁶, como Herodiano señala que devolvió las estatuas de los dioses de Elagábalo había cambiado de sitio a su lugar de origen y retiró los privilegios a aquellos a los que les había entregado sin ninguna razón, recibiendo la orden de regresar su anterior posición.¹³⁷

E. Mander ha llevado a cabo una investigación de la numismática para analizar el cambio religioso realizado por Severo Alejandro tras el reinado de Elagábalo. Aunque este subordinó los dioses olímpicos al dios del sol de Emesa, fue consciente de que no podía restarle importancia a Júpiter ni el resto de deidades debido a su gran importancia. Como consecuencia, este nombró o mostró imágenes de dioses tradicionales como Júpiter, Marte o Venus entre otros en sus monedas. Aunque fueron la minoría, sin embargo no deben ser ignoradas.

Por el contrario, Alejandro Severo otorgó una mayor importancia a estos dioses, dedicando de sus 207 monedas acuñadas, 48 referidas al dios Júpiter y 77 a Marte. Aunque Alejandro no reclamo especial relación con el dios de la guerra, es llamativo el hecho de que recibió más atención en el panteón, incluso en tiempos de paz, algo que se aprecia también en Elagábalo y puede significar que el ejército estaba tomando mayor importancia durante sus reinados, forzándoles a crear una relación con el mismo, aunque fuese a través de las monedas.

Cabe también destacar que Alejandro, no renunció al Dios Sol -que no al dios Elagabal- y su imagen apareció en el reverso más que nunca, convirtiéndose al final de su reinado casi en una imagen de moneda exclusiva, llegando a sobrepasar a Júpiter durante los años 230-235. No hay tipos en los que este tenga una función especial, solo imágenes del sol con la esfera y una fusta. Aunque Cómodo, Septimio Severo y Caracalla, ya habían usado en sus monedas al dios sol, la cantidad de monedas acuñadas por Alejandro no tiene precedente, con su abrumadora preeminencia.¹³⁸

¹³⁶ MANDER, Erika, "RELIGION AND COINAGE Heliogabalus and Alexander Severus: two extremes?", *Talanta*, Vol. XXXVI-XXXVII (2004-2005) pp. 123-131

¹³⁷ Herodiano VI, 1, 3.

¹³⁸ MANDER, Erika, "RELIGION AND COINAGE: Heliogabalus and Alexander Severus: two extremes?", *Talanta*, Vol. XXXVI-XXXVII (2004-2005). pp. 131-138.

5.4.2. Estatus religioso y religión del emperador

Tras las comparaciones sabemos que Alejandro se decantaba más por la religión tradicional, mostrando su *pietas* a las deidades tradicionales, en especial a Júpiter y Marte. Sin embargo, en otros aspectos Alejandro no fue tan tradicionalista como la *HA*, Víctor Aurelio u Orosio quieren hacernos creer. El joven monarca apenas promocionó su estatus como *potifex maximus* en sus temas. Se puede especular que intentaba así distanciarse del gobierno de su primo.¹³⁹ Incluso en la *Vita Alex. Sev.* 40, 9, da la impresión de que el autor diferencia entre las funciones del emperador, *imperator*, y las de pontífice máximo, a pesar de haber recibido el título como indica al principio de la biografía. Dando la sensación en estas líneas de que la denominación de pontífice ha desaparecido¹⁴⁰

Además en la *HA* dice que prohibió ser adorado igual que lo había sido Elagábalo como los reyes persas. Se sabe que limitó el culto imperial por culpa de los reinados de Caracalla y Elagábalo, quienes consideran que se excedieron. Por lo que esta noticia de que había abolido la adoración es un hecho documentado con las características de la tradición imperial.

Se produce otra comparación entre Elagábalo y Alejandro Severo, en la *Vita Alexandri* (43, 4-5), en el que se dice que subía al Capitolio cada siete días y visitaba otros templos, en contraposición a su predecesor, el cual en la obra de Casio Dion se sabe que se negó a subir al Capitolio en su coronación, por lo que Alejandro seguiría el modelo de príncipe ideal. Chastagnol ha analizado la expresión, que le recuerda a la tradición hebrea, considerándolo una contraposición a las costumbres paganas, pero apuntó la posibilidad de que se basará en las leyes del s. IV, que obligaban a descansar los domingos.¹⁴¹

Por otro lado, la *HA* nombra que el emperador sacrificaba casi todas las mañanas en el santuario donde había colocado los retratos de emperadores virtuosos, sino yacía con su esposa. Incluso un escritor de la época afirma que tenía retratos de dioses romanos e incluso de Cristo, Orfeo y Abraham, así como también de Alejandro Magno, Aquiles y Apolonio.¹⁴²

¹³⁹ *Ibid.* pp. 131-138.

¹⁴⁰ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 280-281

¹⁴¹ *Ibid.* pp. 290-291

¹⁴² *HA, Vita Alexandri*, 29, 2-3 y 31, 4-5.

En primer lugar, destaca la relación entre las relaciones sexuales y los sacrificios, como han analizado Doods y Gulliam, concretando que era una práctica común entre los paganos de los s. II y III apoyado por documentos. En segundo lugar, se habla de que Severo Alejandro tenía dos lararios; uno mayor y uno secundario, lo que implica una jerarquización de las imágenes. En tercer lugar, el autor describe a hombres de letras como Virgilio o Cicerón, que eran estatuillas comunes en las bibliotecas helenísticas y romanas, por ello es creíble que se encontraran en el palacio. Por otro lado, también tiene las de Aquiles, Alejandro Magno y Apolonio, relacionadas con la *imitatio Alexandri*, con Caracalla- ya que Herodiano relata visitó la tumba de Aquiles- y Apolonia de Tiana, obra escrita por Filóstrato. Estas imágenes buscaban reflejar la de un héroe que ha alcanzado la fortuna. Además, las estatuas relacionadas con los antepasados, que hacen referencia emperadores virtuosos, son muy comunes en esta época, por lo que esta afirmación se ha tomado como verídica.

Por otro lado, destacamos las figuras de Cristo y Abraham, que M. A. Villacampa considera es improbable que estuviesen en dicho larario. Se sabe que ha aparecido iconografía del primero en sinagogas de Dura- Europos en el s. III, pero su difusión en esta época llegando a Roma es casi imposible. De la misma forma, comienza la difusión de Orfeo en el arte romano en el s. III, que se asoció posteriormente con Cristo. Cabe destacar que la veneración de imágenes de Cristo no se relaciona con otros santos o divinidades, sino con otros filósofos famosos de la Antigüedad como Sócrates, adquiriendo mucha significación sobre el tránsito entre los s. II y III de la realidad religioso-cultural del momento. Consecuentemente, si aceptamos el hecho de que las estatuas referidas a Cristo, Abraham u Orfeo son falsas, los motivos que hubieran llevado al autor a la *HA* es que conociese el Edicto de Milán e intentase expresar que la posición de Cristo estaba junto al resto de filósofos antiguos, en igualdad, pero no se puede considerar un ataque.

Las imágenes a las que el emperador le rendía culto ha sido interpretado de diferentes formas por los investigadores; como un signo de sincretismo religioso; una serie de ejemplos morales que el autor de la *HA* le atribuye al emperador; y el deseo de reducir al cristianismo al mismo nivel que el resto de religiones debido a su preeminencia en dicha época. El autor utiliza este pasaje como un ataque contra el cristianismo que buscaba presentarse como la única religión verdadera.

Por último encontramos en la *Vita Alexandri* 22, 5-6 y 49,2 habla de la los colegios pontificios y de las medidas generales tomadas por Severo Alejandro en cuanto a la política religiosa, asegurando que incluso llegó a permitirles revisar y cambiar las causas de culto que él ya había sentenciado. También menciona el procedimiento de elección de los miembros en los colegios sacerdotales, cuya práctica es la misma que se seguía desde Augusto. El emperador elegía a los pontífices, *quindecenviros* y augures y el Senado elegía entre estos, defendiendo la política filosenatorial por la que aboga el autor.¹⁴³

5.4.3. Cristianos y judíos

Comenzamos remarcando la distinción que se realiza en la *Vita Alex. Sev.* 22, 4, donde hace referencia a que mantuvo los privilegios de los judíos y permitió a los cristianos quedarse en Roma. Esto demuestra una distinción entre ambos colectivos.

M. A. Villacampa analiza la historicidad de los testimonios, afirmando que seguramente los judíos, mantuvieron los privilegios que habían conseguido en anteriores reinados y por eso se le dedicase en su ciudad natal una sinagoga denominada Arca Libani. En cuanto a la distinción no obedecía a una preferencia, sino era una realidad histórica, pues los judíos gozaban con antelación de libertad de culto y los cristianos eran considerados como una religión ilícita. Posteriormente se ha analizado el *Vita Alex. Sev.* 28, 7, en torno al cual han surgido numerosos debates por su mala conservación, traducándose de diferentes formas. Mientras Peter considero que *archisynagogus* era una forma de referirse a *archiereus*; Hohl, Billmeyer y Momigliano los consideró como dos cargos diferentes, uno hacía referencia al gran sacerdote de Emesa, mientras Momigliano lo traducía como el jefe de la sinagoga, siendo ambas hipótesis compatibles, pudiendo Severo Alejandro ostentar ambos cargos.

Aunque Momigliano defiende esta hipótesis al encontrar en la sinagoga de Roma una inscripción que supuestamente lo confirma, pero los datos son inconcluyentes. Lo que sí que es cierto, es que Severo Alejandro protegió dicha sinagoga, por lo que es probable que fuera denominado como *archisynagogus* de forma honorífica. En cuanto al cargo de *archiereus*, Herodiano confirma que tanto Elagábalo como Severo Alejandro eran sacerdotes en el templo del Dios Sol en Emesa antes de subir al poder. En segundo

¹⁴³ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 259-283.

lugar, la autora se pregunta si cabría la posibilidad de que fuera una acusación de filosemitismo.¹⁴⁴

En cuanto al cristianismo su evolución se comprende como un fenómeno inmerso en el contexto político, social e ideológico correspondiente a la evolución experimentada por el Estado romano en el transcurso de la etapa ocupada por los emperadores de la dinastía de los Severos y los propios de la Anarquía militar.¹⁴⁵

En la *HA* únicamente se hace mención a todos los cultos, incluyendo a cristianos y judíos, en un mismo pasaje y no aporta mucha información acerca de su política religiosa. Dejando de lado las hipótesis de Straub y otros autores que llevaron a creer que la *HA* era una historia contra los cristianos, pasa a analizar su política religiosa.¹⁴⁶ El autor N. Santos Yaguas considera que se le ha dedicado a Alejandro Severo una especie de novela histórica, una de las acciones del emperador sería mantener los privilegios de los judíos y permitir la libre existencia de los cristianos. A pesar de la aprobación de la tolerancia religiosa que se expresa aquí, no pudo constituir el único o principal motivo que promovió la composición de esta parte de la *HA*. A esto se le suma la imposibilidad de corroborar las cinco referencias realizadas a los cristianos en la *HA*, con ningún documento.¹⁴⁷ Esta postura de tolerancia ha sido negada por diversos investigadores, pero adquiere significación en el contexto político-religioso que las fuentes documentales contemporáneas y tardías permiten construir.¹⁴⁸

Los aspectos que encontramos en la *Vita Alexandri* referentes a los cristianos no resultan inverosímiles. Además las fuentes cristianas, con mayor verosimilitud de pruebas y evidencias contemporáneas de los hechos, confirman la buena relación existente entre la familia imperial y los componentes de la Iglesia católica. De acuerdo a todo lo anteriormente expuesto, podemos considerar que respecto a la política de los cristianos en el reinado de Alejandro Severo, podría corresponder con las tendencias sincréticas de

¹⁴⁴ *Ibid.* pp. 255-258

¹⁴⁵ SANTOS YAGUAS, Narciso. "Emperadores y cristianos en el siglo III" *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II Historia Antigua (1996). pp. 249-254.

¹⁴⁶ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p. 248.

¹⁴⁷ SANTOS YAGUAS, Narciso *El cristianismo en el marco de la crisis del siglo III en el Imperio Romano*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 1996, p. 52.

¹⁴⁸ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p. 251

la época.¹⁴⁹ Algunos hechos nos muestran la tolerancia como el hecho de que el encargado de organizar la biblioteca de Roma, fuera un cristiano, Julio Africano, quien además dedicó al emperador sus *kestoi*. También se han encontrado inscripciones cristianas en Frigia y se sabe de la construcción de la capilla cristiana en Dura-Europos.¹⁵⁰

Además se ha especulado que Casio Dion, en su *Discurso de Mecenas*, cuando le pide al emperador que rechace los cultos extranjeros y los castigue, considerándolos una amenaza para las prácticas tradicionales, como una clara postura religiosa contraria a los cristianos y judíos y en contra de la postura de tolerancia tomada por Alejandro Severo.¹⁵¹

Entre esta noticia destaca el pasaje de la *HA* de la *Vita Alexandri* en el que dice que buscaba dedicarle un templo a Cristo y acogerlo entre el resto de los dioses, retomando una idea que tuvo ya el emperador Adriano. Sin embargo, desistió porque los sacerdotes le auguraron que todos se harían cristianos y el resto de los templos quedarían abandonados.¹⁵² Este fragmento ha sido analizado por Magie-Smchmid que lo ha puesto en relación con otro pasaje de la *HA*, *Vita Alex. Sev.* 24, 3-5 en el que se menciona la intención arquitectónica de Alejandro.¹⁵³ Los sacerdotes paganos no buscarían erigir un templo cristiano por las repercusiones que este pudiese tener en sus cultos. Con este fragmento el autor busca de nuevo expresar la política de tolerancia, que conllevó las críticas de los sectores más tradicionales como los sacerdotes y por ello este proyecto quedaría abandonado.¹⁵⁴

No cabe duda de que durante el reinado de Alejandro Severo, el cristianismo se difundió viviendo una etapa dorada que coincide con sus años de reinado, además debemos tener en cuenta que la madre del emperador, Julia Mamea estaría implicada directamente con dicho asunto.¹⁵⁵ En este caso destaca Eusebio de Césarea (*Hist.Eccl.* VI, 21, 3-4), quien afirma que los deseos de Julia Mamea era los de conocer y recibir

¹⁴⁹ SANTOS YANGUAS, Narciso *El cristianismo en el marco de la crisis del siglo III en el Imperio Romano*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 1996, pp. 53-54

¹⁵⁰ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p. 252.

¹⁵¹ *Ibid*, p. 248

¹⁵² *HA, Vita Alexandri*, 43, 6-7

¹⁵³ PENELLA, Robert J. "S.H.A., Alexander Severus 43, 6-7: Two Emperors and Christ." *Vigiliae Christianae* 31, no. 3 (1977): 229-30.

¹⁵⁴ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 265-268.

¹⁵⁵ SANTOS YANGUAS, Narciso *El cristianismo en el marco de la crisis del siglo III en el Imperio Romano*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 1996, p. 54

enseñanzas de Orosio, un cristiano de Antioquía que conoció durante su estancia por la campaña persa. De esto, algunos como Orosio o Jerónimo han dicho que Julia Mamaea era cristiana, sin embargo, en realidad tenía una postura favorable a los mismos. Además, Orosio señala que una de las causas por las cuales Maximino persiguió a los cristianos, fue por la relación de estos con la familia de Severo Alejandro y su madre. Aunque no es posible probar esto último, sí que se deja entrever una política tolerante por parte del emperador Severo Alejandro con los cristianos que llevaría a su sucesor a tomar una posición contraria.¹⁵⁶

En la *Vita Alexandri* (45, 6-7) se habla de la elección de los gobernadores y realiza una comparación con los sacerdotes elegidos entre cristianos y judíos, pues eran investigados según el autor de la *HA* con anterioridad. Este hecho entre los sacerdotes judíos y cristianos está atestiguado por Tertuliano en su obra (*Apol.* XXXIX, 5) desde el s. III, por lo que autor conocía dicha práctica que continuaba realizándose en el s. V. Es probable que debido a la elección de estos sacerdotes entre cristianos y judíos, los consejeros decidieron aplicarla en la elección de funcionarios imperiales.

En la *HA* (*Vita Alex. Sev.* 49, 6) de un conflicto por un lugar entre los taberneros y los cristianos, prefiriendo entregárselo a los cristianos, considerando que era mejor que en el mismo se adorase a un Dios. Este fragmento favorable a los cristianos según Bihlmeyer, debe analizarse desde una perspectiva de la época del autor, es decir, constantiniana, en cuanto a las propiedades cristianas y la legislación de las mismas, buscando que los emperadores actuaran con la misma tolerancia hacia los paganos, que Severo Alejandro con los cristianos. Este pasaje debe ser inventado, pues no existen pruebas del rescripto. Las razones de Pseudo-Lampridio para la interpelación del emperador son morales, aportándole la tolerancia cristiana de un emperador ideal.

En otro pasaje (*Vita Alex. Sev.* 50, 6-7) hace referencia a la máxima de “No hagas a otro lo que no quieres que te hagan” usada por el emperador y aprendida por los cristianos y los judíos. Esta máxima no era únicamente usada por los anteriores, pero aparece mencionada en los textos cristianos s. III y principios del IV como precepto áureo. Se sabe que estaba bien difundida entre los escritores a finales del s. II y principios del s.

¹⁵⁶ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 250-253

III. Además una inscripción funeraria de Salona datada del s. III, corrobora dicha opinión sobre la admiración de la frase por Alejandro y su aplicación en asuntos judiciales.¹⁵⁷

En contraposición, cabe destacar que los martirologios más abundantes se dan con los emperadores Elagábalo y Severo Alejandro, sin embargo estos no están relacionados con la política de ambos emperadores, sino más bien se enmarcan en un contexto de persecuciones provinciales provocadas seguramente por circunstancias de carácter local. Cabe destacar que la mayor parte de la datación de los martirios no aparecen mencionados en los mismos, más que ciertas referencias, por lo que el autor considera que puede que se hayan confundido con el reinado de Septimio Severo, siendo más verosímil en este.¹⁵⁸

5.4.4. Alusiones al sincretismo religioso favorable al culto oriental

Como se ha destacado anteriormente, rechazó toda la política religiosa de Elagábalo, desmantelándola y comenzando una favorable a la política tradicional romana. Sin embargo, destacan varios pasajes en los que hace referencia a dioses del culto oriental. Entre ellos encontramos los referidos al discurso del emperador, (*Vita Alex. Sev.* 17,4) en el que Alejandro Severo hace alusión al dios oriental Marna. También más adelante también menciona que decoró los templos de Isis y Serapis (*Vita Alex. Sev.* 26, 8). Sin embargo, estas tres divinidades, eran ya en el s. III plenamente romanas y gozaron de mucha importancia durante la dinastía de los severos.¹⁵⁹

5.4.5. Protección de las prácticas adivinatorias

Por último queremos destacar la protección que llevó a cabo Alejandro Severo de las prácticas adivinatorias y que se reflejan en la *Vita Alex. Sev.* 27, 5-6; 44, 4; y 62,2, donde se habla de que el emperador tenía incluso mejores dotes que los augures vascones y panonios; de la autorización a los *mathematici* para que enseñasen su arte de forma pública; y la institución de salario, para los arúspices y *mathematici*, dentro de una medida general que afectaría a las demás profesiones liberales. La autora trata de forma conjunta las tres afirmaciones del autor pues están perfectamente enlazadas.¹⁶⁰

¹⁵⁷ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp.269-275.

¹⁵⁸ SANTOS YANUAS, Narciso *El cristianismo en el marco de la crisis del siglo III en el Imperio Romano*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 1996, pp. 54-55.

¹⁵⁹ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 270-275.

¹⁶⁰ *Ibíd.* p. 284.

Los pasajes transcritos muestran la pervivencia de las prácticas adivinatorias, diciendo que el emperador era experto en astrología y había permitido a los astrólogos que actuaran en Roma, incluso asignándoles un salario. Más tarde cuando el cristianismo se convirtió en la religión oficial del Estado, ambas prácticas fueron prohibidas.¹⁶¹ Sin embargo, se plantean una serie de problemas ya que el Estado romano se opuso a esta práctica de la astrología durante el alto imperio, de ahí que no podía llegarse a un nivel oficial, pues no se enseñaba, por lo tanto es totalmente falsa. A pesar de esto, diversos emperadores consultaron a astrólogos para predicciones. También pone de manifiesto que el emperador era experto en las artes adivinatorias de la *haruspicina* y la *orneoscopia*, un hecho bastante improbable también.

Por otro lado, la legalización de las enseñanzas de *mathematici* es bastante improbable, pero hay que tener en cuenta que la dinastía severa procedía de siria y que durante su reinado los astrólogos caldeos y la cosmología sideral alcanzarían una gran difusión. Elagábalo habría favorecido la introducción de estas prácticas en Roma con su política religiosa, por ello es posible que tal vez a pesar de la ilegalidad, Severo Alejandro hubiese permitido que esto se enseñase, además a partir del s. II y de la prima de Luciano, se habían levantado voces a favor de la enseñanza oficial de la astrología. Este texto de Luciano permite comprobar la realidad histórica de la época de Severo Alejandro sobre las prácticas de astrología.¹⁶²

Por lo tanto puede que el autor de la *HA*, claramente pagano, buscase reafirmar que Alejandro Severo era el emperador ideal atribuyéndole experiencia y manejo de esta práctica.¹⁶³ Straub afirma que buscaría contraponerlo a las medidas de prohibición de los cristianos a estas prácticas, pero estas ya estaban prohibidas con anterioridad incluso en época de Alejandro, por ello se barajan tres hipótesis; que hubiese legalizado o favorecido la condición de los *mathematici*; que fuera una crítica del autor a Diocleciano y Constantino; o ambas. En conclusión, aunque las fuentes utilizadas serían posteriores a la fecha señalada para la *HA* a excepción de Ulpiano, ninguno salvo este, haría referencia

¹⁶¹ SEGURA MUNGUÍA, Santiago. *Mil años de historia vasca a través de la literatura greco-latina (de Aníbal a Carlomagno)*, Bilbao: Universidad de Deusto, 1997, p. 149.

¹⁶² VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 285-287

¹⁶³ SEGURA MUNGUÍA, Santiago. *Mil años de historia vasca a través de la literatura greco-latina (de Aníbal a Carlomagno)*, Bilbao: Universidad de Deusto, 1997, p. 149.

a este periodo. Aunque todos estos hechos son poco probables como señala Straub, no son imposibles y no hay pruebas concluyentes.¹⁶⁴

5.5. Ordenación social

5.5.1. Ordo senatorial y ordo ecuestre

G. Adölffy, nos señala en su obra que ningún estrato de la sociedad quedó al margen de la transformación que sufrió la sociedad en el s. III, ni siquiera el ordo senatorial. Sin embargo, siguieron constituyendo el grupo más rico y de mayor prestigio, pero perdieron el poder del que habían dispuesto durante el Principado., produciéndose una despolitización del organismo debido a la necesidad de un estamento más amplio y con una preparación más adecuada. Este perdió poder, mientras que el ordo ecuestre lo ganó, considerando G. Adölffy, el s. III como su año, dado que la mayoría de funcionarios alto imperiales y de la administración pertenecieron al mismo.¹⁶⁵

A lo largo de la HA se muestra claramente la tendencia senatorial de la misma, nombrando las *qualitas*, *dignitas*, el reclutamiento, la ornamenta, etc. Mientras el ordo ecuestre se pone en relación también con los mismos. A lo largo de la obra la autora considera que a pesar de que el número de menciones del Senado son mayores, reconoce la importancia del ordo ecuestre como un estamento cercano al Senado y privilegiado. Estos fragmentos recuerdan a Casio Dion o Herodiano, que consideran a senadores y equites igual de importantes.¹⁶⁶

5.1.2. *Liberti*

Nombra a uno de sus profesores que era liberto (*Vita Alex. Sev.* 3,2) y a otro que trabajaba en la administración del palacio (*Vita Alex. Sev.* 21,4), además también se refiere a ellos en otro pasaje referido a la vestimenta (*Vita Alex. Sev.* 23,3). Consideraba que los libertos debían quedarse en su lugar y a diferencia de los malos emperadores, que les habían atribuido puestos importantes como Cómodo o Heliogábalo, este no lo hizo. Algo común de la tradición senatorial, que puede apreciarse en Casio Dion.¹⁶⁷

¹⁶⁴ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 187-190

¹⁶⁵ ALFÖLDY, Géza, *Nueva Historia Social de Roma*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2012, p. 246.

¹⁶⁶ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p. 215.

¹⁶⁷ *Ibíd.* pp. 215-216

5.5.3. Eunucos

Son la clase social más criticada en la HA, siendo un rasgo que destaca de la misma. Su presencia es criticada tanto en los servicios domésticos como en la administración. Se sabe que su primo Heliogábalo, ascendió a estos a diferentes cargos, siendo posteriormente depurados por Severo Alejandro, una cualidad que elogió el autor (*Vita Alex. Sev.* 23, 4-7; y 34, 3-4).

Se sabe la existencia de eunucos desde el reinado de Diocleciano y su crítica comenzó a principios del s. IV por la adquisición de poder que iban tomando en palacio. Lo escrito en la HA, probablemente fuese verídico, ya que como dice Cameron, atestiguando las extravagancias de Heliogábalo, es posible que favoreciese su aparición en el palacio imperial, por lo tanto, Alejandro Severo realizaría una limpieza de los mismos intentando reducir su poder. Sin embargo, igual el autor de la HA buscaba hacer una crítica de estos en época de Constantino, alabando la acción de Severo Alejandro y sus políticas respecto a estos.¹⁶⁸

5.5.4. Servi

Se hace referencia a un trato más humanitario, gracias a C. Manrique, sabemos que Alejandro Severo impuso una ley en el que declaraba libre a la esclava cuyo dueño buscase corromperla, es decir, utilizarla para la prostitución, encontrando tres constituciones sobre dicho tema.¹⁶⁹

También J. Hazzlit, nos ofrece una visión más negativa de la esclavitud como una de las principales causas de la crisis, pues a pesar de la entrada del cristianismo que rechazaba esta práctica, encontramos en el s. III que por cada 3 romanos se encontraba un esclavo en la etapa comprendida entre la conquista de Grecia de 146 a. C. hasta el reinado del emperador Alejandro Severo. Esto hizo que proliferase el desempleo, ya que los esclavos eran una parte fundamental de la economía del imperio.¹⁷⁰

¹⁶⁸ *Ídem*

¹⁶⁹ DE MANTICHANA, Marichalar Amalio y MANRIQUE, Cayetano, *Historia de la legislación y recitaciones del derecho civil de España*, Tomo VI, Madrid: Imprenta Nacional, 1861-1865, p. 77.

¹⁷⁰ HAZLITT, Henry, *La Conquista de la Pobreza*, Madrid: Unión Editorial, 2020, p. 54

5.6. Reformas judiciales y legislativas

5.6.1. Política legislativa

En la *HA* se dice que ratificó numerosas leyes referentes al pueblo y al fisco, pero no sin antes consultar a veinte jurisconsultos y por lo menos cincuenta ciudadanos eruditos.¹⁷¹ Encontramos numerosos rescriptos en el código de Justiniano, pero ninguna hace referencia a esta cuestión en concreto. M. A. Villacampa considera, que el autor de la *HA*, buscaba recalcar la diferencia entre Alejandro y Elagábalo, quien se había considerado un nefasto emperador y que ratificó en consecuencia las leyes anteriormente promulgadas por el mismo.¹⁷²

En la *HA* (*Vita Alex. Sev.* 41,1-2) Alejandro prohíbe y limita el ropaje que llevarán los hombres y matronas reales, prohibiendo que fuese exuberante, pues él mismo vendió sus piedras preciosas para ingresar el dinero en el tesoro público. Claramente con esta imagen el biógrafo quiere representar al emperador y su mujer como dignos de ser imitados, por los *magni viri* y las *matronae pernobiles*. Además se asemeja a *Lex Iulia de Adulteriis et stupro* del rescripto del año 224 (*CIL* 9,9,9).

Por otro lado, también comenta la prohibición de los baños mixtos (*Vita Alex. Sev.* 24,2 y 53,2), algo anteriormente nombrado por otros emperadores como Marco Aurelio o Adriano. Buscando contrarrestar la de Elagábalo.¹⁷³

Por último destacamos (*Vita Alex. Sev.* 24,4), en el que el autor habla de que estuvo a punto de castigar a los libertinos, pero no llegó a hacerlo aterrándole la idea de conseguir el efecto contrario, tornándose en la deshonra pública y una desenfreno de pasiones individuales. Este texto ha sido analizado por Chastagnol, donde señala, que Pseudo-Lampridio busca recalcar de nuevo el ideal de príncipe, un príncipe que sabía que leyes y que no leyes imponer puesto que era capaz de adelantarse a las repercusiones de la misma.¹⁷⁴

¹⁷¹ *Vita Alexandri*, 16, 1.

¹⁷² VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p. 218.

¹⁷³ *Ibid.* pp. 218-220

¹⁷⁴ PENELLA, Robert J. "Alexander Severus and the "Exsoleti": an unfulfilled intention." *Rheinisches Museum Für Philologie* 124, no. 2, (1981): 186-187.

5.6.2. Política judicial

Herodiano (VI, 1, 7 y VI, 1, 6,) atribuye a Alejandro una continua actividad judicial en la que pasaba trabajando la mayor parte del tiempo y en los que describe que durante sus primeros años de reinado no hubo derramamiento de sangre, perdonando incluso a personas con graves delitos. Compara esta práctica con la acción de Marco Aurelio, y muestra una imagen de imparcialidad y sujeción a las leyes y decisiones de los tribunales. Esta actitud queda confirmada por dos constituciones a la *Lex Maiestatis*, contra cuya aplicación aparecen los rescriptos *CIL*, IX, 8, 1 y *CI*, IX, 8, 2.

Frente a esta visión “griega”, las fuentes latinas tardías describen a un emperador que castiga severamente la insolencia militar. La *HA* se hace eco de dos hechos relacionados con los soldados que muestran dicha severidad. Por otro lado, también Herodiano señala la preocupación por el mantenimiento de la disciplina militar y la represión de los rebeldes (Herodiano VI, 3, 7; y VI, 4, 7). Casio Dion menciona la ejecución de Epagatus en Creta, por organizar el complot que desembocó en la muerte de Ulpiano (LXXX, 2, 4).

Las disposiciones penales de Alejandro Severo atañen a los funcionarios y al servicio de la corte imperial, contemplando en ambos casos los delitos de *furtum* y *venditio fumi*; y a los soldados con el delito de la *insolentia militum*.¹⁷⁵

5.6.1.1. *Furtum* y *Venditio Fumi*

En numerosas ocasiones a lo largo de la *Vita Alexandri* se hace alusión al rechazo del emperador hacia los ladrones (*Vita Alex. Sev.* 17, 1.5) y ante la corrupción de los magistrados.

En la *HA* (*Vita Alex. Sev.* 15,4) habla sobre la deportación de jueces, una pena atestiguada en el s. II y que reaparece en el s. III en *Macer, De Iudicis*: D. 18, 11,7.3. Encontramos también constatada la pena de muerte a los ladrones que saludasen al Emperador (*Vita Alex. Sev.* 18,2), validado por la constitución del 224 (*CIL* 9, 41, 5). Además dice que negaba la audiencia a los ladrones sin juicio previo (*Vita Alex. Sev.* 20,2).

¹⁷⁵ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp.220-222

El castigo por falso testimonio de los senadores a los que consultaba la elección de los prefectos del pretorio, era penado con la degradación social (*Vita Alex. Sev.* 19, 1-2). Lo que gracias a dos constituciones de este periodo, sabemos que era necesario realizar una revisión de la sentencia y presentar pruebas y testigos.

Por otro lado, se nos ofrece una visión contradictoria, mientras la *HA* nos dice que prohibió que se multipliquen las condenas señalando que era indulgente y que tuvo un reinado incruento (*Vita Alex. Sev.* 21, 1 y el 25, 1-2) datos recogidos también por Herodiano, en otros pasajes de la *HA* (*Vita Alex. Sev.* 28, 2-5) recalca que se había ganado el nombre de *severus*, por su severidad a la hora de castigar a algunos. Aun así el biógrafo afirma que durante su reinado hubo pocas condenas. Esta severitas se aprecia en un pasaje, seguramente ficticio, (*Vita Alex. Sev.* 28, 4-5) en el que cuenta que mandó crucificar a un miembro del ordo ecuestre, que había conseguido su puesto con extorsiones, fue pillado en pleno robo. Encontramos algunos anacronismos como ha mostrado D. Liebs y la adaptación de la práctica del *ius respondendi* a las circunstancias del s. IV, además de datos que no concuerdan, pues la crucifixión se aplicaba a esclavos y hombres libres de baja clase social, pero nunca a senadores o ecuestres. Se le acusa de ambición, *ambitio*, que era castigado pero más levemente, máximo con el destierro.

Frente a Herodiano, que afirma que no castigaba a nadie sin juicio previo, la *HA* (*Vita Alex. Sev.* 34,3) habla que cuando regaló los eunucos de Elagábalo a sus amigos, les permitió que les aplicasen la pena de muerte sino regresaban a las buenas costumbres. Sin embargo, aunque el autor insiste en las funciones judiciales del emperador, se desconoce el poder que tenía para ejercerlas. Además incide en la siguiente línea (*Vita Alex. Sev.* 34,4) en la expulsión de aquellos relacionados con Elagábalo, por considerarlos mujeres infames y libertinos. Este testimonio hay que relacionarlo con una serie de disposiciones reformando las costumbres y con un reforzamiento de las penas en los delitos morales.

En cuanto a los gobernadores, si obraban bien su oficio podían quedarse con una parte de lo que el emperador les había entregado, pero si por el contrario, no actuaban bien, debían devolver el cuádruple (*Vita Alex. Sev.* 42, 4-5). Esto se parece según Chastagnol a las constituciones diocleciana-constantiniana.

Más adelante retoma la venta de honores y de cargos, atribuyéndole una actitud comprensiva ante aquellos que se ven obligados a venderlos (*Vita Alex. Sev.* 49, 1). Esta

actitud es rechazada en pasajes donde se le compara con Elagábalo o Cómodo. Se conoce el problema que tenía el Imperio en el s. IV con esta cuestión, por lo que es probable que el autor esté haciendo una crítica a la situación contemporánea.

La *HA* se nos ofrecen algunos pasajes acerca de las reformas militares relacionadas con la introducción de una nueva legislación que aparece en *Vita Alex. Sev.* 15, 4, en la que se imponía la pena de muerte a los tribunos que ofreciesen exenciones a los soldados en recompensa por ganancias fraudulentas. Las discusiones en torno a este pasaje son numerosas, pero la mayoría señalan que no pudo escribirse hasta el 406 cuando se legalizó la *stelladura* con Arcadio. Por otro lado hay debate en torno a esta palabra, puesto que también podría hacer referencia a las deducciones ejecutadas por los tribunos, una práctica del s. III que estaba penada y que era común en el s. IV. Mazzarino, considera que este pasaje puede relacionarse con otros que aparecen a lo largo de la biografía y en los que se hace referencia constantemente al odio del emperador hacia los ladrones y los magistrados corruptos; sin descartar esfuerzos reales del emperador para acabar con la corrupción en la administración y el ejército.

Por último, remarcar la diferenciación de castigos según la clase social, como en el caso de la invasión de la propiedad privada (*Vita Alex. Sev.* 51, 6). Según Straub la noticia coincide con una constitución del 384.¹⁷⁶

5.7. El ejército durante el reinado de Alejandro Severo

A finales del s. II y las primeras décadas del s. III se produce un momento de transformación en el ejército, bajo el mandato de los Severos, adaptándolo a las nuevas necesidades.¹⁷⁷ Bajo el reinado de Septimio Severo, no sólo los oficiales gozaron de una posición social privilegiada, sino también los soldados con rango centurión constituyeron un grupo social bastante influyente políticamente, entre otras cosas con la posibilidad de imposición de candidatos al trono. Con Septimio Severo alcanzaron un poder y unos privilegios anteriormente inimaginables.¹⁷⁸

¹⁷⁶ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 222-236

¹⁷⁷ *Ibíd.* p. 49.

¹⁷⁸ ALFÖLDY, Géza, *Nueva Historia Social de Roma*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2012, pp. 257.

Así como a las mujeres de la dinastía se les reconoce un proyecto, que al menos en apariencia, supusiese un cambio en la política fiscal, no se le puede atribuir a su reinado ninguna reforma militar importante, aunque algunos estudiosos le atribuyen a su reinado la primera *limitanei* del reino. La única evidencia de este hecho es la *HA*, en donde se le atribuye la distribución de tropas por las fronteras y se refiere a este hecho como *limitanei milites*. Pero esto es claramente un anacronismo. Esta gradual transformación del ejército que empezó con Septimio Severo continuó bajo su reinado y no fue algo deliberado de la política del gobierno. Las anteriores reformas severas facilitaron, el uso del ejército para fines no militares, como era la asignación de personal militar a la oficina civil para reemplazar a los libertos, esto aumentó su influencia en otros aspectos del gobierno.¹⁷⁹

La *HA* nos ofrecen algunos pasajes acerca de las reformas militares relacionadas con la introducción de una nueva legislación (*Vita Alex. Sev.* 15, 4) en la que se imponía la pena de muerte a los tribunos que ofreciesen exenciones a los soldados en recompensa por ganancias fraudulentas. Las discusiones en torno a este pasaje son numerosas, pues la mayoría señalan que no pudo escribirse hasta el 406 cuando se legalizó la *stelladura* con Arcadio. Hay debate en torno a esta palabra, puesto que podría hacer referencia a las deducciones ejecutadas por los tribunos, en dicho caso, haría referencia a una práctica del s. III que estaba penada y que era común en el s. IV. Esta cuestión resulta complicada, pues depende del significado que el autor le diese a dicha palabra, siendo un problema gramatical. Mazzarino, considera que este pasaje puede formar parte de otros que aparecen a lo largo de la biografía y a los que hace referencia constantemente el autor del odio del emperador y el rechazo a los ladrones, los magistrados corruptos y el esfuerzo llevado a cabo por el emperador para acabar con la corrupción en la administración y el ejército, correspondiendo de nuevo con el ideal de emperador.

Por otro lado, en la *Vita Alex. Sev.* 21, 6-8 el autor intenta darnos una visión de un emperador perfecto, en cuanto al trato con el ejército diciendo que revisaba las listas de los soldados, sabiéndose sus promociones, grados e incluso años de servicio. Por otra parte en la 47, 1, se habla de que personalmente revisaba el aprovisionamiento de las tropas. Ninguno de estos dos pasajes es verídico, además en el caso del segundo sabemos gracias a Straub y Hönn, que existía un puesto específico para dicha función. Por otra

¹⁷⁹ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 245-246

parte se ha encontrado en Dura-Europos la lista del estacionamiento de las tropas, que existiría en otros lugares, posiblemente Pseudo-Lampridio usase estas para inspirarse en dichos pasajes y haciendo referencia a las mismas.¹⁸⁰

En el 231-233 se inició una campaña militar contra el nuevo Imperio persa que amenazaba la provincia de la Mesopotamia romana. A esto se le sumó posteriormente la mala situación en la frontera germano-rética, lo que llevó al emperador a una nueva campaña en la primavera del 234, para restaurar la frontera del Rin. Estos hechos evidencian importante actividad militar, que fue aumentando en intensidad, generándose un problema cada vez mayor en dos frentes separados y de forma simultánea. Esto además requería movilizar las tropas y recursos necesarios de la forma más rápida posible, así como la constitución de nuevas fuerzas de combate, más numerosas, mejor organizadas y con una táctica adecuada a las nuevas necesidades bélicas.

La amenaza de los pueblos exteriores, ya no consistía en enfrentamientos ocasionalmente fronterizos, sino que se había convertido en verdaderas invasiones que penetraban el territorio romano y con una frecuencia cada vez mayor. Para hacerles frente eran necesarios grandes ejércitos de campaña, formados habitualmente a través de la retirada de unidades fronterizas en otras zonas. Por otro lado la experiencia en las guerras civiles había llevado a los emperadores a ser más prudentes a la hora de confiar el mando de las tropas, por lo que llevaba a los gobernadores a tomar el mando directo de las mismas.

Durante su reinado no se conoce ningún reclutamiento hasta el año 231, que supuestamente recluta una nueva unidad (legión) para reforzar el ejército en su lucha contra los persas. Los testimonios son escasos y poco creíbles, aportan únicamente el numeral de la misma y referencias a una nueva leva de reclutas itálicos (aunque en su mayoría posiblemente fueran panonios), a partir de ahí se le denomina IV legión itálica, aunque existe la posibilidad de que fuera denominada IV legión partica. El numeral continúa la serie de legiones de Septimio Severo estableciendo una conexión dinástica con el mismo. No se conoce el lugar de acuartelamiento y puede que permanecieran en Oriente al acabar la guerra. Sobre su mando, se ha supuesto que podría haber sido Maximino, encargado del entrenamiento de los nuevos reclutas. Sino fue así, puede que

¹⁸⁰ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 234-238.

el prefecto ecuestre se encargase de esta, pues era lo que establecían las pautas desde Septimio Severo. Es posible que esta unidad se incluyese en la campaña contra los germanos y que terminará sublevándose contra Severo Alejandro.¹⁸¹

En el mandato de Alejandro Severo se dio un incremento de la actividad bélica hacia el exterior y al mismo tiempo un rebrote de la inestabilidad interna. A partir del 226, hubo numerosos motines por parte de diversas unidades estacionadas en Siria, Mesopotamia y Egipto, así como efímeros usurpadores; se extendió la piratería y el bandolerismo.¹⁸² Esta noticia del emperador se enlaza con lo contado en las obras de Aurelio Víctor, Eutropio y cronistas altomedievales. Conocemos que durante el reinado de Alejandro Severo, tuvo que sofocar numerosas rebeliones y motines por parte de los soldados, e incluso entre la guardia pretoriana romana, pero estas fueron rápidamente sofocadas y castigadas. Encontrando uno de los ejemplos en la *HA* (*Vita Alex. Sev.* 54, 7), donde comenta que licenció a legiones en la campaña contra los persas por su rebeldía. Esta insolencia es también señalada por Herodiano, Ulpiano o Casio Dion, este último especialmente preocupado por la insolencia militar existente. Esto es significativo, y no es de extrañar que entre la propaganda imperial se tratase el tema relacionado con la indisciplina militar existente durante su reinado.¹⁸³

6. Política exterior

Llama la atención que de los 68 capítulos de la *HA*, 34 se dediquen a la política interior y únicamente 14 a la política exterior. Aunque es cierto, que el periodo de guerras abarcó únicamente los tres últimos años de su reinado de trece (232-235), se sabe que el autor conocía y utilizaba la obra de Herodiano, en la cual la política exterior cobró mayor importancia. Este hecho es destacable, ya que puede que Pseudo-Lampridio evitase estos años de su vida al no querer incidir en las actuaciones del emperador durante las campañas germana y persa, puesto que no encajaría con su idea de príncipe ideal.

La *HA* nos cuenta (*Vita Alex. Sev.* 45, 1-5) la cronológica de las campañas bélicas de Alejandro, coincidiendo con los últimos años de su reinado. En este pasaje recalca la inteligencia del emperador, diciendo que sabía que era lo que debía hacer público y lo

¹⁸¹ NARCINIEGA LIZ, Pedro, “Nuevas unidades del ejército imperial romano durante la dinastía de los Severos”, *Iberia*, N°10 (2007). pp. 51-55.

¹⁸² *Ibid*, p. 51.

¹⁸³ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Agustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 238-239.

que no, avisando a los soldados de las partidas y la pernocta al llegar a tierras enemigas, para evitar que la información se vendiese a los enemigos. Además critica que los eunucos con su predecesor se valían de dicha información para conseguir influencia o dinero. Esta diferencia entre la información que mantiene en secreto y la que anuncia públicamente, según Chastagnol, podría haberse inspirado en el texto de Vegecio.¹⁸⁴

6.1. Campaña persa

El 28 de abril del 224, Artajerjes tras una guerra civil vencía y asesinaba al rey Artabanus V, fundando una nueva dinastía, la dinastía Sasánida. Este conflicto fue entre dos familias gobernantes. El antiguo imperio feudal persa, fue sustituido por el nuevo rey, por un estado centralizado y fuerte con dos principales innovaciones; la primera, aunque el ejército compuesto por campesinos liderados por jefes feudales no desapareció, el verdadero poder militar de Artajerjes residía en la construcción de un ejército compuesto por caballería de la aristocracia que dependían directamente de él; mientras que en segundo lugar, se impuso el zoroastrismo como religión oficial y se organizó un culto estatal en torno a la misma, estableciéndose un culto teocrático como el rey a la cabeza de la misma. Ambos cambios hicieron que el nuevo rey crease un estado centralizado que reducía la influencia de los señores en el mismo.

Artajerjes, creía que era su misión divina recuperar el antiguo imperio de los persas alquémidas y ganarse así honor y gloria. Por consiguiente, reclamó los territorios de Asia Menor, Mesopotamia y Siria como antiguos territorios del Imperio alqueménida, que estaban ocupados ahora por el Imperio Romano.¹⁸⁵ Este se convirtió en la mayor amenaza del Imperio entre 220-226, aliándose con los medos para conquistar Mesopotamia y Partia, penetrando en Siria en el 230, e iniciando una guerra en el 231-233.¹⁸⁶

La HA nos da una visión muy breve de estos acontecimientos de política exterior. Nos cuenta que inició una expedición contra los partos y que venció al rey Artajerjes, combatiendo él personalmente en la misma y dando ejemplo. Celebró su triunfo en Roma, dando un discurso en el Senado, realizó un sacrificio y celebró juegos persicos.¹⁸⁷ Ante

¹⁸⁴ *Ibid.* pp. 330-131.

¹⁸⁵ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, p. 287

¹⁸⁶ POSADAS, J. Luis, *Emperatrices y princesas de Roma*, Madrid: Raíces, 2008 pp.212-213.

¹⁸⁷ HA, *Vita Alexandri*, 57.

estos informes, la fuente más importante para la política exterior de Severo Alejandro es Herodiano, que cuenta cómo el joven emperador se turbó, pues no había sido educado para la guerra y tras consultar con sus consejeros, decidió enviarle una carta al rey persa instándole a mantener el statu quo, así como recordándole las derrotas sufridas a manos de otros emperadores como Augusto, Trajano, Lucio y Severo sobre oriente, en un intento de amedrentarlo. Sin embargo, su carta fue ignorada por el rey Artajerjes, quien prosiguió su avance hacia Mesopotamia, saqueándola y sitiando las guarniciones situadas en las orillas de los ríos que servían como defensa al imperio.

Cuando Alejandro fue informado de que el rey había ignorado sus palabras y los persas (bárbaros como ellos los consideraban), proseguían con su avance, pensó que aquello era intolerable y viendo que los gobernadores de la región solicitaban su ayuda, se dispuso a preparar una campaña, contra sus deseos. Así pues, en Italia y todas las provincias romanas, realizó expediciones para reclutar hombres. Una vez reunidos en Roma y subido a la tribuna ante la presencia de su ejército recién reclutado, pronunció un discurso en el cual expresaba su disgusto, pero alentaba a las tropas a luchar recordando las batallas más recientes con Severo y Antonino, este último al que llama padre manteniendo la conspiración de su abuela.

Fue aclamado por las tropas, quienes recibieron un generoso donativo y ordenó preparar lo necesario para la partida. Posteriormente fue al Senado, dirigiéndose a ellos con palabras semejantes a las que había pronunciado ante el ejército y anunció su salida de Roma. Tras su salida y continuó reclutando tropas en Iliria, hasta llegar a Antioquía.¹⁸⁸ Esta información no aparece en la *HA*, que resume su viaje de campaña.¹⁸⁹

Se produjeron rebeliones entre los soldados que intentaron deponer al emperador, pero fueron sofocadas rápidamente, siendo los rebeldes descubiertos y castigados. Luego, trasladó algunas tropas a otras regiones, suponiendo que serían más útiles para impedir las incursiones bárbaras.¹⁹⁰ Estas sublevaciones también aparecen en la *HA*, diciendo que los soldados se habían dado al vicio, pero que freno el motín con un discurso, volviendo a integrarlas en el ejército y participando en las victorias.¹⁹¹ Pseudo Lampridio modifica

¹⁸⁸ Herodiano, VI, 3; 4, 4.

¹⁸⁹ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 331-332.

¹⁹⁰ Herodiano, VI, 4, 7.

¹⁹¹ *HA, Vita Alexandri*, 53-54.

los acontecimientos acusando a los soldados de Oriente de una actitud ilícita. Casio Dion (80, 4, 1) en sus escritos, señala que las tropas de Oriente estaban en una situación muy pesimista lo que podría dificultar la campaña. Menciona la revuelta de los soldados en Mesopotamia del 229, donde asesinaron al prefecto de la provincia Flavio Heracleo, que desencadenaron una serie de sucesos posteriores que afectarían a la campaña persa del 232.¹⁹² También lo encontramos en el relato de Zósimo, quien nos cuenta un intento de usurpación por parte de dos hombres llamados Antonius y Uranius, aunque Georgius Syncellus menciona que posiblemente fuese el nombre de un solo hombre, Uranius Antonius.¹⁹³

Después de tomar estas medidas y haber reunido a un gran ejército, consultó con sus consejeros y dividió las huestes en tres columnas; la primera fue mandada por el norte a través de Armenia; a la segunda la envió a reconocer las comarcas orientales del territorio bárbaro; y por último a la tercera, la de élite, dirigida por él, la reservó para una misión dirigida contra los bárbaros por la ruta del centro. Pensó que atacando al enemigo por tres frentes lo pillaría desprevenido, siendo más débil y combatiendo desordenadamente.¹⁹⁴

Este es un plan razonable planificado por oficiales expertos, después de todo el mismo plan había sido exitosos en el 195. Pero demostró ser desastroso para Alejandro, que era inexperto en el liderazgo militar y en el arte de la guerra. No sabemos con certeza si su madre le acompañó en la invasión, pero es bastante probable que lo hiciese, pues según Herodiano le influenció en uno de los momento más críticos de la batalla.

El resultado de esta estrategia que se llevó a cabo en el 232, es difícil de evaluar. La primera columna que ingresó a través de Armenia pareció tener éxito, causando daños significantes al enemigo. Mientras el rey persa estaba ocupando intentando defender la zona norte, la segunda columna lo tomó por sorpresa. Alejandro comandaba la tercera y más grande de las columnas, había desviado la fuerza de los persas que había dejado la mínima defensa para el centro.

¹⁹² VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 335-336.

¹⁹³ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, p. 294.

¹⁹⁴ Herodiano, VI, 5, 1-2.

De acuerdo con el plan, las tres columnas debían unirse en el punto acordado para la última fase de la campaña, sin embargo, algo salió mal y la tercera columna no llegó a tiempo. Herodiano acusa a Julia Mamea y a su “timidez femenina”, quien temía por la vida de su hijo y no le dejó marchar abandonando a las otras dos columnas a su suerte. Pero como R. Cleve señala, esta es la excusa que Herodiano proporciona durante todo el reinado de Alejandro, puede que la preocupación de su madre excesiva fuese un factor importante, pero hay otro que pudieron serlo igual o más como la enfermedad, el efecto del clima en las tropas, etc. Por lo que dicha variable de Herodiano, no se considera válida para justificar el fracaso.

Por otro lado, en la *HA* (*Vita Alex. Sev.* 57, 3-4) no hace alusión a la huida del emperador y al perecimiento de sus tropas por el hambre y las condiciones climáticas, negando el relato de Herodiano. Habla del triunfo sobre los persas, del botín, del discurso dado por el emperador tras la victoria y de la recuperación de Mesopotamia, así como las victorias en las zonas de Mauritania Tingiana, Armenia y en el Ilírico dando los nombres de los generales que las perpetraron (*Vita Alex. Sev.* 58) Estas no han sido atestiguadas por ninguna evidencia ni literaria ni epigráfica ni numismática.¹⁹⁵

Contrariamente a la *HA*, la invasión no fue un éxito y estuvo cerca del fracaso. La columna que había entrado por el norte y había tenido éxito, tuvo que retirarse por la caída del plan inicial. La columna que entró por el oeste, fue atacada y derrotada. Herodiano dice que fueron destruidos, sin embargo, su descripción de la batalla es un conjunto de clichés convencionales que seguramente exageren lo que verdaderamente sucedió. De hecho según los datos posteriores, el ejército persa se retiró debido a los daños sufridos en ambos bandos, lo que parece razonable.

Lo que respecta a la tercera y la principal columna, Alejandro sufrió la enfermedad causada por la “atmósfera” (el clima) antes de que llegasen las noticias de la derrota del flanco izquierdo. El ejército entero sufría de enfermedad y frío, por lo que la decisión de retirarse estaba tomada. Alejandro y Julia Mamea regresaron inmediatamente a Antioquía. Al final la fallida campaña tuvo más que ver con las enfermedades y del clima desafortunado, que con el ejército persa.¹⁹⁶ Por su parte los soldados estaban indignados

¹⁹⁵ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 336-346.

¹⁹⁶ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 295-296.

con él, pues les había faltado a la palabra y les había dejado a merced del enemigo. Alejandro cayó en impopularidad y el ejército estaba desanimado ante la situación. De las tres columnas, habían fallecido la mayor parte, por la guerra, el hambre o el frío.

Al encontrarse en Antioquía, el emperador se recuperó y decidió alentar a los soldados y recuperar su afecto entregándoles una cuantiosa suma de dinero. Por otro lado comenzó a reclutar tropas de nuevo, dispuesto a regresar a la batalla.¹⁹⁷ Esto suena más a una política de Julia Mamaea, que ya había llevado anteriormente a cabo. El ejército no debía de estar tan mutilado como nos cuenta Herodiano, pues empezaron a preparar otra campaña de invasión para el año siguiente.¹⁹⁸ Esta no llegó a ser necesaria finalmente, pues en Antioquía recibió la noticia de que el rey persa había licenciado a sus hombres. Alejandro y Julia Mamaea, regresaron a Roma para celebrar su triunfo. Lo que parecía una derrota fue reevaluado en Antioquía y con la retirada del ejército persa, fue pintada como una gran victoria de vuelta a Roma. Se realizó un medallón para conmemorarla.

En la *HA (Vita Alex. Sev. 56, 10)* se hace alusión a las aclamaciones recibidas por el Senado, en el que le ponen el nombre del Pártico y el Pérsico¹⁹⁹ Esto podría ser interpretado como propaganda, pero también es una evidencia de que aunque la campaña del Este no había sido un éxito, tampoco había supuesto un fracaso, pues Alejandro y Julia Mamaea nunca podría haber celebrado la victoria si hubiese sido así.²⁰⁰

Se nos cuenta los ritos llevados a cabo por Alejandro subiendo al Capitolio, realizando un sacrificio y depositando túnicas persas de los vencidos. Las inscripciones y evidencias numismáticas atestiguan, la celebración de los *ludi circenses* y el reparto de dinero entre los soldados (*Vita Alex. Sev. 57*). Siendo aclamado por el Senado, el ordo ecuestre y el *populus*, nombrados de forma jerárquica en la *Vita Alexandri*. Creó una institución para niños y niñas en honor a su madre, que ha sido aceptada por Thiele y Jardé, por el testimonio de monedas y por la existencia de instituciones semejantes.²⁰¹

¹⁹⁷ Herodiano, VI, 6, 1-3.

¹⁹⁸ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986. 296-297.

¹⁹⁹ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, p. 340

²⁰⁰ LEE CLEVE, R. *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, 297-299.

²⁰¹ VILLACAMPA RUBIO, M. Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 341-348.

6.2. Campaña germana y asesinato de Alejandro Severo y Julia Mamaea

Tras haber celebrado su victoria en Roma, tuvo que ponerse en marcha para comenzar una nueva campaña. Las ciudades de la frontera germano-rética habían sido saqueadas, habían desaparecido los campamentos y se veían amenazadas las rutas que iban hacia la Península Itálica. Además de los yázigos, carpos y dacios de más allá del Danubio, los alamanes se habían federado invadiendo los campos Decumates.²⁰²

En la *HA*, cuando hablan del discurso que da el emperador en Roma tras la victoria sobre los persas (*Vita Alex. Sev.* 56, 10), se alude a una futura victoria contra los germanos, por consiguiente, ya se conocían las noticias en el 233 de la invasión de estos en las fronteras y el autor sabía que Alejandro había conocido las noticias durante su estancia en Antioquía tras la batalla persa, lo que concuerda con Herodiano, que menciona que se dirigió a la frontera para hacer frente a los germanos después de la campaña persa, pero haciendo una parada en Roma para celebrar el triunfo.

En la *Vita Alexandri* (59, 1-5) encontramos una cronología más correcta incluso que la de Herodiano, hablando de una segunda campaña. Alude a su estancia en Roma para celebrar el triunfo sobre los persas y la partida en verano del año siguiente, en el 234. Desde su salida de Antioquía quedaron evidenciados una serie de preparativos para su siguiente campaña como los nuevos reclutamientos o los preparativos en la frontera. La mención de Herodiano de las cartas enviadas al emperador por los gobernadores ilíricos sobre los ataques germanos con preocupación, evidencia que eran una amenaza para las provincias romanas limitantes. Anuncia la partida de Alejandro Severo a la Galia y señala que la consideraban un bochorno tras haberse enfrentado a los partos, pues consideraban a los germanos como inferiores, remarcando el autor, que estos siempre habían estado sometidos a los romanos e incluso en tiempos de emperadores débiles.²⁰³

R. Cleve considera que las fuentes son confusas y vagas acerca de este tema. Existen tradicionalmente tres historias relativas a este conflicto entre los años 233-235 que son contradictorias y mezclan sucesos verídicos con ficción. La primera la *Vita Alexandri* breve y como de costumbre poco fiables, en la que se omite el rol de Maximino

²⁰² LE GALL, Joël y LE GLAY Marcel, *El Imperio Romano Volumen I*, Madrid: Akal, 1995, p. 115.

²⁰³ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 240-348.

en el asesinato del emperador.²⁰⁴ Esta fuente atribuye a la muerte a soldados resentidos por la severidad impuesta por el emperador²⁰⁵. Por otra parte, el relato de Herodiano es más completo y detallado, pero tiene contradicciones cronológicas y topográficas. Además dice que el ejército fue de la frontera del este a la germana de forma directa, lo que se ha descubierto que es mentira. Por último, estaría la versión de Zósimo, probablemente basada en la información del historiador griego Dexipo, que difiere en importantes aspectos de las otras dos, colocando a Severo Alejandro y a su madre en Roma cuando se produce el levantamiento de Maximino y su asesinato en algún sitio entre Roma y la frontera germana.

Alrededor del 233 Alejandro ordenó a las tropas de Europa no volver a su hogar, sino ir directamente al frente germano en la frontera del Rin y el Danubio. Mientras que él posiblemente fuese a Roma a celebrar la victoria. En el invierno del 233-234, lo pasaron en Roma preparando la campaña de guerra y se llevó a cabo otro reclutamiento de legiones y unidades auxiliares para aumentar el ejército.

Gaius Julius Verus Maximinus fue el encargado de entrenar a los nuevos reclutas y prepararlos para el combate. Herodiano dice que una extraordinaria fuerza, su coraje y sus inusuales habilidades militares lo hicieron muy popular entre los jóvenes soldados, quienes comenzaron a compararlo con Alejandro, el que hombre controlado por su madre.

A principios del 234, Alejandro y su madre partieron a Roma para unirse al ejército del norte, conmemorando la salida con una moneda en el mismo año, en el que aparecen ambos y se observa la leyenda *IMP ALEXANDER PIUS AVG, JULIA MAMEA AVG—MATER AVG*. Esto es claramente un signo de que Julia Mamaea ostentaba el poder tras su hijo, lo que fue claramente un error, ya que Alejandro hubiese sido más popular si esta se hubiera quedado al margen.²⁰⁶

Herodiano señala en su relato que los soldados estaban indignados con la noticia de otra guerra y la idea de tener que volver a luchar. Además, sentían que Alejandro les

²⁰⁴ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, 300-303.

²⁰⁵ *HA, Vita Alexandri*, 59, 6.

²⁰⁶ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 304-305.

había traicionado en la batalla de oriente por negligencia o cobardía, reprochándole su actitud temerosa por las noticias del norte.²⁰⁷

Julia Mamea, intentó llevar a cabo la misma política que con los persas, mientras se llevaban a cabo los preparativos de la campaña, iniciando las negociaciones de paz, a cambio de oro. Herodiano parece sorprendido por este hecho, pero era una política bastante común entre los romanos, ofrecer a sus aliados y clientes financieros, técnicas o ayuda militar a cambio de amistad.²⁰⁸ Herodiano narra cómo los soldados lamentaron este hecho considerándolo una pérdida de tiempo que simplemente aplazaba un enfrentamiento inevitable. También lamentaban el poco interés bélico de Alejandro.²⁰⁹

R. Cleve señala, que durante el reinado de Alejandro, el ejército no recibió la atención a la que estaba acostumbrado. Ni Alejandro, que no era un soldado, ni su madre sabían cómo mantener felices a las tropas. Herodiano dice que los soldados eximían una actitud inclinada hacia la revuelta. Lo cierto es que durante el gobierno de Alejandro, se empobrecieron las distribuciones de oro, por lo que con su política hacia los germanos, habría parecido que el emperador estaba más dispuesto a entregarle dinero a los enemigos que a sus soldados. A todo esto se sumaron los rumores de que Julia Mamea quería abandonar la campaña germana y regresar a su casa en Emesa.²¹⁰

Maximino no especifica su papel militar exacto, pero es históricamente plausible que pudiera haber estado operando como *praefectus legionis* o *castrorum*, o como *praefectus Mesopotamiae*, o como *dux ripae* durante la campaña Alejandro Severo. Herodiano no implica directamente una campaña militar bajo el mando de Severo Alejandro, ni lo nombra durante la campaña persa. Sin embargo, sí describió su carrera anterior, diciendo que progreso en la carrera militar llegando a darle comandos sobre las provincias.

Cabe destacar que la mayoría griega, que desacreditó la campaña persa de Alejandro se refirió a Maximino como un general vergonzoso, entre ellos Zonaras, quien consideró su nombramiento era una mala elección hecha por el emperador: una elección

²⁰⁷ Herodiano, VI, 7, 5.

²⁰⁸ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 306-309.

²⁰⁹ Herodiano, VI, 7, 9-10.

²¹⁰ LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986, pp. 309-312.

que tendría consecuencias muy graves para el propio emperador, para su madre y, unos años más tarde, para los cristianos. A esta tradición pertenecía la fuente desconocida, probablemente religiosa, utilizada por Zonaras.²¹¹

Herodiano sitúa a Maximino en marzo del 235 al frente de la instrucción militar de los reclutas del ejército como *praefectus tironibus* y tenía una importante ascendencia sobre sus tropas, gran parte de estos reclutas de origen panonio, por representar lo contrario al emperador, valor y decisión. Mientras que Alejandro era criticado por su indecisión y por su docilidad ante su madre. Además, había dejado de recompensar a las tropas y el futuro podría ser más beneficioso y ventajoso para ellos y para el hombre que se hiciera dueño de la situación.

Las tropas proclaman a Maximino emperador, cuya primera reacción fue renunciar probablemente de forma fingida, para posteriormente aceptar el honor. No se sabe si conocía o participó en contra del emperador. Para incitarlos a una total adhesión, prometió doblarles la paga e importantes repartos de dinero y especies, además de perdonarles castigos y penas infames. La amenaza de las tropas al mando de Maximino fue suficiente, para que los soldados que se encontraban en el campamento donde estaba Alejandro lo abandonaran a su suerte, siendo éste ejecutado junto a su madre y sus amigos, por las tropas de Maximino. Según el autor antiguo, cuando Maximino estaba ya en su campamento Alejandro alegó a la pena, intentando que los soldados lucharan por él, pero estos comenzaron a quejarse de la codicia de su madre, de la corte, etc. por lo que su propia guardia le abandonó, culpando así el autor a su madre de su desacreditación.²¹²

En cuanto a la muerte de Severo Alejandro, en la *HA*, el autor proporciona datos contradictorios, pero busca esclarecer que el complot fue apoyado solo por unos pocos soldados y no por todos. No nombra que Maximino estuviese involucrado en su muerte, sino que dice, que habla del carácter de los soldados “galos”, que no aceptaron la severidad del emperador como la causa que llevó a su muerte, junto con su madre. La insolencia de las tropas es un tema que también preocupaba a Casio Dion. Sin embargo, no menciona las embajadas enviadas por el emperador para negociar la paz a cambio de

²¹¹ VITIELLO, Massimiliano, “Maximinus Thrax, General of Severus Alexander and Victor over the Persians? Some considerations concerning the sources of Quintus Qurelius Qymmachus”, *Histos*, no. 9 (2015): 209-215

²¹² Herodiano, VI, 9.

dinero que molestaron a los soldados. Así como tampoco el puente que construyó que menciona Herodiano y aparece en las monedas acuñadas en el 235.

Además, remarca que fueron algunos soldados los que lo asesinaron, entre los que se encontraban los que se habían beneficiado económicamente durante el reinado de Elagábalo y que no soportaban su severidad. También dice que otros autores aseguran que eran soldados infiltrados por Maximino, quien se encargaba de los adiestramientos de los soldados. Seguramente con “otros autores” se refiera a Herodiano, quien es el que relata que fue Alejandro quien encargó el adiestramiento de los soldados a Maximino, este también plantea sus dudas sobre su participación en el motín.

Al final de la *Vita Alexandri* (59, 6-8), habla de que finalmente fue asesinado en Britania o según otros autores en una aldea gala llamada Silicia. Los últimos testimonios apuntan a que falleció en Mogontiacum (Mainz) lugar al que apuntan la mayoría de testimonios, incluso inscripciones como *CIL* XIII, 2, 298. Aunque no es del todo mentira, pues falleció en la Galia, en un *vicus* de los Britones llamado Sicilia, próximo al limes germánico y a Mogontiacum. En los últimos pasajes de la *HA* describe su muerte con detalles, explicando lo que había hecho anteriormente, comer rancho de los soldados en un festín popular con la tienda abierta, posteriormente relata que fue una muerte brutal entre varios soldados dentro de su tienda, relato que coincide con el de la *Vita Maximiani*, mostrando de nuevo la unicidad del autor.

Además contrariamente a Herodiano que relata que sus soldados le abandonaron, la *HA* narra cómo los soldados sintieron su muerte y asesinaron a aquellos que habían tomado parte en el asesinato. Además el Senado y los habitantes de todas las provincias sufrieron por su muerte. Claramente una invención del autor, Pseudo-Lampridio, lo que es verídico es que el Senado lo elevó a divinidad como aparece en evidencias numismáticas y también aparece como *divus* en un edicto de la época de Gordiano III, por lo que fue divinizado tras la muerte de Maximino.

Finalmente, al igual que Herodiano, el autor acusa a la madre de su muerte, pues esta le instaba a abandonar el frente germano para volver a Oriente, hecho que enfureció a los soldados. Esta explicación ha sido según Lécritan influenciada por Dexipo. Puede que sea cierto, que existiera una cierta rivalidad entre las legiones de oriente y occidentes, estando estos segundos recelosos (encabezado este recelo por Maximino) del apoyo que

el emperador y su madre le daban a las segundas. Esta explicación es también la misma que proporciona Herodiano, por lo que ambos autores griegos pudieron servir al autor de la *HA*. Sin embargo, el autor considera estas noticias como invenciones de los partidarios de Maximino.

En cuanto a las fechas sobre la duración de su reinado y su edad, hay controversia. Según el autor su reinado duró 13 años y 8 días, coincidiendo con Aurelio Víctor, Eutropio y Eusebio de Cesarea, por el contrario, el cronista del 354 y la *chronica Paschaliae* varía diciendo que gobernó ocho meses más que el autor, pero esto se entiende, ya que empezaron a contar desde el cesariato. En cuanto a su edad, el autor Pseudo Lampridio le añade más de los que tiene, diciendo que tenía 29 años, que no coinciden ni con las noticias del Epitome de Caesaribus, ni con Herodiano. Si aceptamos la fecha de su nacimiento el 8 de septiembre del 208, Alejandro contaba con 12 años cuando fue nombrado César y falleció con 26.²¹³

²¹³ VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Augustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988, pp. 353-368.

7. Conclusiones

Como hemos podido comprobar a lo largo del trabajo, la HA nos da una visión idealizada de Severo Alejandro, en todos los aspectos relacionados con su vida y reinado. Los aspectos relacionados con su vida personal, son claramente invenciones de la misma, intentado representar no solo un emperador perfecto, sino también un hombre ejemplar.

Durante el gobierno de su primo Elagábalo, Severo Alejandro fue usado como un títere por su abuela, Julia Mesa, y por su madre, Julia Mamea, para arrebatarse el poder a este primero, ya que sus políticas no eran aceptadas por la sociedad romana. Comenzó así una lucha por el poder entre las Julias que se vio reflejada en los actos de ambos jóvenes. Primero, Severo Alejandro fue adoptado con su primo con la idea de que fuese su sucesor, en el 221, cómo finalmente se ha demostrado tras el análisis de la inscripción del *Feriale Duranum* y no tras la muerte de Macrino. Julia Mesa, tenía la idea de reemplazar a un primo por otro, de ahí que fuese como señala Herodiano, el cerebro tras esta elevación. Sin embargo, el título otorgado a Alejandro, contrariamente a la co-regencia anteriormente pensada, da a entender una posición subyugada a la de su primo Elagábalo, aunque es posible que gozase de unas prerrogativas mayores que otros Césares. Esta tensa situación entre las Julias no tardó en explotar, provocando la muerte de Elagábalo y el ascenso de Alejandro Severo por lo militares y posteriormente por el Senado, como se observa también en el *Feriale Durarum* y atestigua Herodiano. Aunque, en su línea filosenatorial, el autor niega su ascenso por estos primeros, nombrando únicamente al Senado. Además, busca mostrarlo como un emperador humilde en los discursos sobre las *adclamaciones* que nos proporciona. Al ser uno de los emperadores más importantes de la HA sus *omina imperii* se encuentran entre los tras más extensos de las biografías contenidas, relacionándolo con Alejandro Magno, por la popularidad de la figura del mismo en el s. V, como demuestra el autor M. Requena Jiménez y con Antonino.

En cuanto a su matrimonio, ha sido atestiguado por evidencias numismáticas con Orbiana. Según la HA, ambos eran ejemplos a seguir, pero no relata mucho más. Sin embargo, Herodiano atestigua un intento de usurpación por parte del padre de la misma tras ser ascendido a César y acusa a Julia Mamea de celos hacia su nuera. Esta última acusación ha sido considerada como falsa, pues como señala R: Cleve, seguramente sería ella quien organizase el matrimonio y se viera obligado a anularlo tras la traición del padre de Orbiana.

En cuanto a su política tanto interna como externa, como señala Herodiano estuvo controlado por su abuela, Julia Mesa, hasta el momento de su muerte, y sobre todo por su madre, Julia Mamaea, quien era la que realmente tomaba las decisiones por él. A lo largo del TFG, se ha expuesto que la participación de Julia Mamaea en el gobierno fue evidente, puesto que apareció a lo largo de todo el reinado tanto en las inscripciones, como en la numismática junto a su hijo, lo que ha sido interpretado por numerosos autores como una clara ostentación del poder. Además, debido a la clara misoginia de la época se la ha acusado tanto en la *Historia Augusta* y como el historiador Herodiano de codicia y de provocar los males del reinado de su hijo, interpretando estos datos como una clara declaración de que conocían quien ostentaba el verdadero poder tras el emperador.

Contrariamente a la idea de que su reinado supuso una época de esplendor para el Senado, por la participación *consilium principis* y su consulta a expertos en materias, lo cierto es que esto es falso. Destaca la importancia del jurista Ulpiano, que hasta su muerte fue un importante consejero del emperador, considerándolo el tercer “cerebro” detrás de su gobierno junto con las Julias. Este pertenecía a los *amici* y al *consilium*, y redactó una ley para que el emperador se encontrase por encima de la autoridad del ordo senatorial. Además, pesar de que la HA nos da una visión de un reinado incruento, sí que deja entrever algunos problemas relacionados con la misma como revueltas, una de ellas la que acaba con la vida del jurista Ulpiano. Sin embargo, como nos demuestra el análisis del *Album Canussium* y el Mármol de Thorigny, pudieron darse más problemas durante su reinado que los que deja entrever la HA, con la sucesión de al menos siete prefectos del pretorio y nueve gobernadores de una misma provincia.

En cuanto a la administración provincial, aunque hay diversas hipótesis acerca del término *praeses*, que utiliza la HA, siguiendo la política filosenatorial que se le atribuye al emperador, seguramente dicho término haría referencia a *legati Augusti* y confiriese dicho cargos por voluntad del Senado repetando su voluntad. Esta no sería una práctica novedosa, como señala la autora M. A. Villacampa, sería una práctica atestiguada ya por otros emperadores.

Su política económica, llevo a cabo una política típica del *optimus princeps* de entregar tierras a los pobres o a cambio de préstamos a bajo interés, para fomentar la agricultura y reactivar la economía. Como atestigua el P. Fayum decretó una disminución del *aurum coronarium* en todo el imperio, pero según Claire Préaux,

considera que el emperador admite la decadencia del imperio. Aunque algunos autores consideran su muerte como el inicio de los periodos críticos del Crisis del s. III, lo cierto es que esta fuente demuestra que durante su reinado ya se daban indicios de la misma. Seguramente se viese obligado a aumentar otros impuestos indirectos. Se esforzó en acabar con la corrupción, tomando medidas, documentadas en la constitución del 226 del control de la actividad de los *curatores fisci* y el cambio de los recaudadores, de modo que ninguno permanezca en el cargo más de un año. Además se atestigua una disminución en las acuñaciones monetales, debido a la disminución del peso real del denario.

En lo relacionado a su política religiosa y arquitectónica, Alejandro Severo, llevó a cabo un distanciamiento de su predecesor Elagábalo, quien había centrado su patrocinio en el dios Elagabal de Emesa, dejando de lado a los dioses tradicionales, por eso se centró más en retomar la religión tradicional. Su política arquitectónica refleja este cambio religioso, centrándose más en edificios de tipo patricio y dedicado a las divinidades y héroes tradicionales.

Aunque posiblemente los fragmentos de la *HA*, relacionados con los cristianos sean invenciones del autor, es cierto que durante su reinado las persecuciones a nivel estatal frenaron, dándose a nivel local y no dependiendo del poder central del Estado, llevando a cabo una política de tolerancia hacia cristianos y judíos, como atestiguan también fuentes cristianas como Orosio, que lo consideran un buen emperador.

La sociedad romana sufrió una transformación durante el s. III, que no dejó al margen a ningún estamento. El s. III es considerado por G. Adölfy como el del *ordo* ecuestre ya que la gran mayoría de funcionarios alto imperiales y de la administración pertenecieron al mismo. Aunque el *ordo* senatorial siguió constituyendo el grupo más rico y de mayor prestigio, fueron perdiendo poder e influencia contra este primero. En cuanto a los *servi* y los eunucos, llevo a cabo una política más humanitaria con los primeros evitando su prostitución, mientras que los segundos que habían cobrado demasiada importancia durante el reinado de su primo, fueron eliminados de palacio.

Por último, en cuanto a política interna nos encontramos con la política legislativa y judicial. La primera, parece ser una clara intención del escritor Pseudo-Lampridio, de diferenciarlo de su primo quien era considerado un libertino, dirigiendo todas sus políticas contra las suyas totalmente diferentes. Mientras que la política judicial, va dirigida a

castigar la corrupción y la insolencia militar, haciéndolo ver como un emperador justo y atribuyéndole las cualidades de un *optimus princeps*.

Por otro lado, su política externa durante las campañas germana y persa, no estuvo tampoco exenta de problemas. Mientras la *HA* nos da una visión breve de esta e idealizada como en el resto de información, apoyándonos en la lectura de Herodiano, vemos que dista mucho de la realidad. Alejandro Severo, no tenía ninguna experiencia militar y fue algo que sin duda como hemos podido comprobar a lo largo del Trabajo, le pasó factura. Su asesinato se debió a la mala gestión de su política externa y a las transformaciones sufridas durante el s. III le dieron una mayor influencia política al ejército, llegando incluso a reemplazar emperadores, siendo su reinado una prueba de este creciente poder. La derrota sufrida en la campaña contra los partos, hizo que se granjease el odio de las tropas quienes habían estado acostumbradas a un mejor trato, lo que desembocó finalmente en su asesinato junto con su madre.

8. Bibliografía

Fuentes antiguas

- CASIO DION, *Historia romana*. Madrid: Gredos, 2004.
- HERODIANO, *Historia del Imperio Romano después de Marco Aurelio*, Madrid: Gredos, 1985.
- *Historia Augusta*, edición de Vicente Picón y Antonino Cascón, Madrid: Akal, 1989.

Fuentes modernas

- ALFÖLDY, Géza, *Nueva Historia Social de Roma*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 2012.
- ARCINIEGA LIZ, “Pedro Nuevas unidades del ejército imperial romano durante la dinastía de los Severos.” Universidad de la Rioja, *Iberia*, nº10, 2007.
- CHIC GARCÍA, Genaro. “Notas sobre el fisco de Severo Alejandro” en; ALONSO AVILA, Ángeles [coord.], VVAA, *Homenaje al profesor Montenegro: Estudio de Historia Antigua*, Valladolid: Universidad de Valladolid y Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 1999.
- CONESA NAVARRO, Pedro David, “Julia Mesa y Julia Soemias en la Corte de Heliogábalo: El Poder Femenino en la Domus Severiana” *Stud. hist., H.^a antig.*, no. 37 (2019): 185- 223.
- DAVENPORT, C. “Iterated consulships and the government of Severus Alexander”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 177, (2011): 281-288.
- DE MANTICHANA, Marichalar Amalio y MANRIQUE, Cayetano, *Historia de la legislación y recitaciones del derecho civil de España*, Tomo VI, Madrid: Imprenta Nacional, 1861-1865.
- DUŠANIĆ, Slobodan. "Severus Alexander as Elagabalus' Associate." *Historia: Zeitschrift Für Alte Geschichte* 13, no. 4. (1964). 487-498.

- DUŠANIĆ, Slobodan. "Nobilissimvs Caesar Imperii Et Sacerdotis." *Zeitschrift Für Papyrologie Und Epigraphik*, no. 37 (1980): 117-120.
- HAMMOND, Mason. "The Transmission of the Powers of the Roman Emperor from the Death of Nero in A.D. 68 to That of Alexander Severus in A.D. 235." *Memoirs of the American Academy in Rome*, 24 (1956): 61-133.
- HAZLITT, Henry, *La Conquista de la Pobreza*, Madrid: Unión Editorial, 2020.
- HIDALGO DE LA VEGA, María José, *Las emperatrices romanas: Sueños de púrpura y poder oculto*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2012.
- HONORÉ, Tony, *Ulpian: Pioneer of the human rights*, Nueva York: Oxford, 2002.
- LE GALL, Joël y LE GLAY Marcel, *El Imperio Romano Volumen I*, Madrid: Akal, 1995.
- LEE CLEVE, Robert, *Severus Alexander and the Severan Woman*, Michigan: University Microfilms International, 1986.
- LEE, Kevin S., "Priest, Pater and Patron: and thematic Analysis of the Bulding Programs of Elagabalus and Alexander Severus" *The Art and Architecture of the Severan Period*, CLST 519. (2015): 1-21.
- LÓPEZ GOBERNADO, Carlos J., "La crisis económica del s. III en Roma", *Cont4bl3*, nº 47. (2013): 113-131.
- MANDER, Erika, "RELIGION AND COINAGE Heliogabalus and Alexander Severus: two extremes?*", *Talanta*, Vol. XXXVI-XXXVII. (2004-2005): 123-138.
- MANTAS, K. "Children as office holders and benefactors in the Eastern part of the Roman Empire". *Polis*, no. 18 (2006), pp. 163-189.
- MICHAEL, Crawford. "Ancient devaluations: a general theory: Les « dévaluations » à Rome". *Epoque républicaine et impériale*, Volume 1 (1978):152-155.

- MORENO FERRERO Isabel. “La Adopción de Alejandro Severo y su Nombramiento como César”. *Studia Historica: Historia Antigua*, 1.1. (1983): 99-103.
- OLIVER, James H. "On the Edict of Severus Alexander (P. Fayum 20)." *The American Journal of Philology* 99, no. 4. (1978): 474-485
- PARICIO, Javier “Juristas de la tradición occidental”, *Nueva época*, nº 1 (2005): 333-356.
- PENELLA, Robert J. "Alexander Severus and the "exsoleti: an unfulfilled intention." *Rheinisches Museum Für Philologie* 124, no. 2, (1981): 186-187.
- PENELLA, Robert J. "S.H.A., Alexander Severus 43, 6-7: Two Emperors and Christ." *Vigiliae Christianae* 31, no. 3, 1977.
- POSADAS, J. Luis, *Emperatrices y princesas de Roma*, Madrid: Raíces, 2008.
- REQUENA JIMÉNEZ, Miguel “III. Alejandro Severo, el nuevo pèrsico: El emperador predestinado”, *Cuadernos de la Fundación Pastor*, nº2001, (2001): 105-145.
- ROLDÁN HERVÁS, José Manuel, *Historia de Roma*, Salamanca: Universidad de Salamanca, Salamanca, 1995.
- SANTOS YANGUAS, Narciso *El cristianismo en el marco de la crisis del siglo III en el Imperio Romano*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 1996.
- SANTOS YANGUAS, Narciso. “Emperadores y cristianos en el siglo III” *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II Historia Antigua, (1996): 249-263.
- SEGURA MUNGUÍA, Santiago. *Mil años de historia vasca a través de la literatura greco-latina (de Aníbal a Carlomagno)*, Bilbao: Universidad de Deusto, 1997.

- VILLACAMPA RUBIO, María Angustias, *El Valor Histórico de la Vita Alexandri Severi en los Scriptores Historiae Agustae*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1988.
- VITIELLO, Massimiliano, “Maximinus Thrax, General of Severus Alexander and Victor over the Persians? Some considerations concerning the sources of Quintus Qurelius Qymmachus”, *Histos*, no. 9 (2015): 209-215.